

La edición crítica hipertextual Hacia la superación del incunable del hipertexto¹

por

JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS

(<http://www.ucm.es/info/romanica/lucia.htm>)

1. Del texto al hipertexto: una revolución por llegar

A pesar de lo pretencioso del título, que más se mueve en el mundo del deseo que en el de la realidad, nacen estas páginas como una reflexión del camino que aún nos queda por recorrer para salir del “incunable del hipertexto” en que, como era lógico e inevitable, hemos vivido en los últimos años, y así diseñar y consolidar nuevos modelos hipertextuales. Camino que ya ha comenzado a recorrerse en los últimos años: sólo es necesario comprobar cómo algunos proyectos aquí reseñados han ido ampliándose a nuevas posibilidades técnicas, a nuevas interfaces en los últimos tiempos, ya que mucho también se ha avanzado en los programas y herramientas informáticas. ¿Hasta dónde podemos llegar en esta búsqueda de nuevos modelos textuales? Esa es pregunta que debe quedar sin respuesta, porque lo que nos depara el futuro informático es todavía un misterio –al menos, para mí–; pero lo que sí que está claro es que ese futuro se irá construyendo en la medida y en el modelo de los sueños que seamos capaces de articular en estos primeros tiempos de “balbuceos” de nuevas modalidades textuales y de su transmisión en soportes informáticos o en la Red. Por este motivo, estas páginas no tienen otra justificación que la de ofrecer una mirada amplia a los modos con que se han editado y difundido los textos literarios en la Red en los últimos años, y esbozar algunas líneas sobre cómo debería configurarse, diseñarse, imaginarse y “soñarse” este nuevo modelo hipertextual de una edición crítica, que debería hacerse realidad en los próximos años. Nuestro campo de trabajo se limita ahora a la edición de los textos que fueron pensados e ideados para su difusión en formato analógico, en esos ricos códigos y ejemplares impresos que aún hoy no pueden dejar de sorprendernos. El hipertexto creativo² como impulsador de un nuevo modelo textual –al margen del que nos ha acompañado en los últimos siglos– sale del todo de nuestro campo de visión, y mucho más las que podrían ser las “ediciones críticas” de los hipertextos creativos, si en el futuro sobreviviera algún filólogo con las ganas y el tiempo suficiente de cargar con empresa tan titánica. Nuestro empeño es mucho más modesto: ofrecer una mirada para terminar con unas tendencias, que permitan comprender cómo se puede fraguar el diseño de un nuevo modelo de edición crítica en la red, que vaya más allá de la simple acumulación de los materiales para convertir las ediciones del futuro en un espacio de conocimiento.

¹ Todas las direcciones de Internet han sido consultadas el 10 de noviembre de 2007. Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia: *Digitalización de la Gran Enciclopedia Cervantina*. HUM2006-06393 y como actividad del Grupo de Investigación: Seminario de Filología Medieval y Renacentista de la Universidad de Alcalá: CCG06-UAH/HUM-0680. Una primera versión de este trabajo, con el título “Hacia una propuesta de un modelo de edición crítica hipertextual (los retos de la informática humanística)”, fue presentado en el *II Congreso Virtual. Edição de texto* (abril de 2007), organizado por la Universidad de Lisboa.

² Para más detalles véase Laura Borrás Castanyer (ed.), *Textualidades electrónica. Nuevos escenarios para la literatura*, Barcelona, UOC, 2005.

2. Una radiografía actual de los textos literarios en la Red: el incunable del hipertexto

Desde aquel “Editar en Internet (che quanto piace al mondo è breve sogno)”, publicado en la revista *Incipit* en 1998 (nº XVIII, pp. 11-40), gracias al apoyo del admirado Germán Orduna, han sido varios los trabajos que he realizado para ir pulsando la realidad de la edición de nuestros clásicos románicos en la Red³. Ahora quisiera volver a algunas de sus conclusiones y tipologías, ya que nos servirán de punto de partida para ver hasta qué punto es posible idear nuevos modelos editoriales hipertextuales que tengan como finalidad la constitución de un estándar (o varios) de edición crítica. Antonio Rodríguez de las Heras⁴ hablaba en 2001 de tres posibilidades actuales en la relación entre el texto tradicional y las nuevas tecnologías:

1) **Una relación resonante.** Donde se utiliza la informática como etapa previa de la difusión, como así lo hacen la gran mayoría de las imprentas en la actualidad, pero que no conlleva ningún cambio en la forma final de transmisión del texto, que se difunde mediante el medio del libro impreso.

2) **Una relación especular.** El texto pasa a formar parte del mundo digital, pero intentando imitar, en la medida de lo posible, las características del libro analógico: lectura secuencial, formas tipográficas, etc.

3) **Una relación emergente.** El texto comienza a transformarse con el fin de adaptarse a las características y nuevas posibilidades del nuevo medio, donde las tres morfologías de la información (texto, imagen y sonido) se pueden relacionar a un mismo nivel.

Y desde esta atalaya debemos mirar el futuro, mirar la posibilidad de superar lo que hemos denominado “incunable del hipertexto”, en que el nuevo medio de comunicación que se nos ha puesto en las manos sólo ha interesado, en gran medida, por una de sus ventajas más evidentes frente al tradicional medio analógico: la capacidad de almacenar una gran cantidad de información a bajo costo.

Pero no nos adentremos en los atajos de las conclusiones antes de ver los datos, que vienen a recoger la clasificación que de las bibliotecas virtuales realicé hace algunos años, y que se concreta en los siguientes apartados⁵:

1. *Reproducción facsímil* (de un testimonio manuscrito o de un impreso, de un libro antiguo...).
2. *Texto digitalizado*: nueva codificación informática.
 - 2.1. Digitalización de un texto previo, difundido en formato analógico.

³ Véase, sobre todo, “La Informática humanística: notas volanderas desde el ámbito hispánico”, *Incipit*, XXIII (2003 [2004]), pp. 91- 114, e “Informática textual: nuevos retos para la edición y difusión de los textos (bibliotecas virtuales y bancos de datos textuales)”, en Ramón Santiago, Ana Valenciano y Silvia Iglesias (eds.), *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006, pp. 251-302. Además, por supuesto, de *Filología Románica en Internet. I. Los textos*, Madrid, Castalia, 2002 y José Manuel Lucía Megías y Aurelio Vargas Díaz-Toledo (coordinadores), *Literatura románica en Internet. 2. Las herramientas*, Madrid, Castalia, 2006. Muchas de las informaciones recogidas en estos dos libros, pueden también consultarse en el portal: *Red Románica* (http://www.ucm.es/info/romanica/red_romanica.htm).

⁴ “El libro al otro lado de la pantalla”, en Andoni Alonso y José Pablo Blanco (coordinadores), *Pensamiento Digit@L. Humanidades y Tecnologías de la Información*, Cáceres, Junta de Extremadura, 2001, pp. 134-138.

⁵ Retomo aquí, con ampliaciones y actualizaciones pertinentes, lo escrito en “Informática textual: nuevos retos para la edición y difusión de los textos (bibliotecas virtuales y bancos de datos textuales)”, citado en la nota 3.

- 2.2. Digitalización original: realizado para cualquier formato digital (Cd-Rom, DVD, Internet...).
3. *Hipertexto* (que analizaremos en el tercer apartado de este trabajo).

2.1. **Bibliotecas virtuales facsimilares**⁶

Muchas de las grandes bibliotecas, tanto europeas como americanas, han emprendido un trabajo de digitalizar algunos de sus testimonios más valiosos, para así hacer más accesible al investigador sus fondos sin tener que pasar necesariamente por sus instalaciones. Entre estos proyectos, destacan los de la *British Library*⁷, la *Bodleian Library* (dependiente de la Universidad de Oxford)⁸, la *Cambridge University Library*⁹, la *Biblioteca Nacional de Portugal*¹⁰, la *Biblioteca Digital Camões*¹¹, la *Biblioteca Nacional de España*¹², la *Biblioteca de Catalunya*¹³, la *Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia*¹⁴ o la *Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid*¹⁵.

En otros casos, la biblioteca virtual facsimilar no se basa exclusivamente en los fondos de una única biblioteca, sino que abarca un conjunto de ellas, o un determinado tema, como se aprecia en los siguientes proyectos, donde las propuestas francesas y estadounidenses son las más ambiciosas y ricas: *Enluminures*¹⁶, *Liber Floridus*¹⁷, *DScriptorium*¹⁸, *Berkeley Digital Library Sunsite (Catalonian Manuscripts)*¹⁹ y la *Biblioteca Digital Valenciana (BIVALDI)*²⁰.

Un caso particular lo ejemplifican algunas bibliotecas virtuales facsimilares nacidas desde otros parámetros, pero que han terminado primando la difusión de reproducciones facsimiles (sin ningún otro tipo de apoyo textual, como transcripciones paleográficas o críticas), como sucede con la *Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives*²¹, en que se puede consultar

⁶ Sigue siendo todavía útil el estudio de M^a Fernanda Peset Mancebo, "Bibliotecas digitales en Internet de libro raro, antiguo e incunables", *Revista Anales de Documentación*, vol. 6 (2003): <http://www.um.es/fccd/anales/ad06/ad0615.pdf>.

⁷ *British Library Images on line*: <http://www.imagesonline.bl.uk/>

⁸ *Early Manuscripts at Oxford University*: <http://image.ox.ac.uk/>

⁹ *Digital Library*: http://www.lib.cam.ac.uk/digital_image_collections/

¹⁰ *Biblioteca Nacional Digital (Lisboa)*: <http://bnd.bn.pt/>

¹¹ Dentro del Centro Virtual Camões. Son especialmente interesantes los libros sobre crítica literaria, publicados por el propio Instituto y que ahora se ofrecen completos en formato PDF: http://www.instituto-camoes.pt/cvc/bdc/index_eliterarios.html

¹² Clásicos en la Biblioteca Nacional: <http://www.cervantesvirtual.com/portal/bne/> (dentro del portal de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes). Además de la Hemeroteca Digital (<http://hemerotecadigital.bne.es/inicio.htm>), uno de los grandes proyectos de la BNE, se ha seleccionado una serie de obras que constituirán el núcleo inicial de una Biblioteca Digital Hispánica, que han constituido la exposición: *Biblioteca Hispánica. Obras maestras de la Biblioteca Nacional*.

¹³ *Biblioteca de Catalunya Digital*: <http://www.bnc.cat/digital/index.php> (en colaboración muchos de ellos de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes).

¹⁴ *Biblioteca Digital de la Universitat de València*: <http://digitheka.uv.es/>

¹⁵ *Biblioteca Digital Dioscórides*: <http://www.ucm.es/BUCM/200501.htm>

¹⁶ <http://www.enluminures.culture.fr/documentation/enlumine/fr/index3.html>. Tanto este proyecto, como el siguiente, atienden más que a la reproducción completa de los testimonios, a las de las miniaturas y material iconográfico que los ilustran.

¹⁷ <http://liberfloridus.cines.fr/>.

¹⁸ <http://www.byu.edu/~hurlbut/dscriptorium/index.html>.

¹⁹ *Catalonian manuscripts*: <http://sunsite.berkeley.edu/catalan/>

²⁰ <http://bv2.gva.es/default.php>

²¹ <http://www.lluivives.com/>. Véase un análisis de sus últimas propuestas en José Manuel Lucía Megías, "Literatura románica en Internet. I. Los textos. Primera addenda (enero 2002-enero 2003)", *Revista de Literatura Medieval*, 15. 1 (2003), pp. 81-124.

en la actualidad la casi totalidad de los testimonios antiguos de los clásicos de la literatura catalana.



Para el final hemos dejado una última posibilidad de las bibliotecas virtuales facsimilares: las que tienen como finalidad no tanto la de ofrecer reproducciones de los testimonios más valiosos los textos más significativos de la literatura mundial, sino una gran cantidad de textos, ediciones y estudios, de difícil consulta y localización, que se ofrecen en el formato (casi universal) PDF, por lo que los “libros” se siguen difundiendo (sin atender contra ninguna de sus características) en este nuevo medio de transmisión que es Internet. La densidad y la accesibilidad se articulan como los grandes motores de estos proyectos. En este aspecto, sin duda el proyecto *Gallica*²² de la Bibliothèque Nationale de France sea una de las más ambiciosos, y uno de los ejemplos que bien podrían servir de guía y modelo para otros centros bibliográficos.

gallica
la bibliothèque numérique

Présentation Découverte **Recherche** Dossiers Aide

Mots au titre

Auteur

Sujet
(A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z)

Recherche libre

ex: victor hugo

ex: Médécine expérimentale

ex: moulin rouge

Rechercher Effacer

*Vous pouvez remplir plusieurs champs pour des recherches croisées
Vous pouvez saisir plusieurs mots par champ.
Vous pouvez rechercher une expression entre deux caractères "
La troncature à droite peut être utilisée avec le caractère **

Le champ "Recherche libre" permet une recherche dans les notices, les œuvres en mode texte et les tables des matières.

Types de documents

☒ Tous les documents

☒ Ouvrages en mode texte

☒ Monographies en mode image

☒ Périodiques en mode image

☒ Lots d'images

☒ Documents sonores

Listes de documents :

Derniers documents numérisés

Dictionnaires

Périodiques

Ouvrages en mode texte

Documents sonores

Manuscrits enluminés de la Bibliothèque nationale de France
(Département des Manuscrits)
Images du fonds Jean-Baptiste Bourguignon d'Anville
(Département des Cartes et Plans)
Images du fonds Hippolyte Destailleur
(Département des Estampes et de la Photographie)
Dessins d'Etienne-Louis Boullée
(Département des Estampes et de la Photographie)
Dessins de Jean-Jacques Lequeu
(Département des Estampes et de la Photographie)

Imagen 1: Portal *Gallica* (Recherche), de la Bibliothèque National de France

Gallica está compuesta de tres secciones: *Découverte* (ofrece una serie de informaciones culturales e históricas desde la Edad Media al siglo XIX), *Dossier* (inaugurados en marzo de 1999 con *Gallica Classique* y en noviembre del mismo año con *Gallica Proust*, donde se ofrecen textos e informaciones de la BNF alrededor de un determinado tema) y *Recherche*, que es la que más nos interesa, donde se ofrece (imagen 1) un motor de búsqueda muy práctico y sencillo, que permite la consulta de sus fondos a partir de diferentes parámetros y teniendo en cuenta diversas modalidades de codificación

²² <http://gallica.bnf.fr>.

textual, que va de la digitalización a la reproducción en imágenes (formato pdf), tanto de libros como de periódicos. La utilidad del portal se aprecia tanto en sus herramientas de búsqueda como en la cantidad de materiales que en la actualidad (10 de noviembre) ofrece: 90.000 monografías, 80.000 imágenes y decenas de horas de registros sonoros.

Como veremos más adelante, en este modelo de bibliotecas, de tipo facsimilar, ha primado la accesibilidad antes que la recuperabilidad de la información, que será uno de los criterios más valorados y perseguidos en los proyectos más modernos.

2.2. *Bibliotecas virtuales especulares*

En estas bibliotecas se ofrece, organizado en índices de diferente naturaleza y características, un conjunto de textos digitalizados, tanto sea de ediciones ya existentes, como de transcripciones o ediciones realizadas expresamente para su difusión en la Red. En todo caso, como ya indicara Antonio Rodríguez de las Heras, en estas bibliotecas se intenta imitar las características tipográficas de la transmisión impresa, renunciando, en muchos casos, a las posibilidades que ofrece este nuevo medio de transmisión (mezcla de morfologías de la información, estructuras hipertextuales, uso de herramientas informáticas...).

Por otro lado, en los últimos años, se aprecia una tendencia que se va imponiendo: la incorporación de herramientas informáticas para hacer más accesible su contenido textual más allá del almacenamiento y difusión de los textos. Entre las herramientas, destacan dos:

- a) Buscadores textuales, siguiendo diferentes parámetros, tanto a partir de un texto determinado o de un corpus.
- b) Concordancias.

Como se verá al analizar algunos de estos proyectos, la utilidad de estas herramientas informáticas está limitada por la escasa calidad textual de los materiales que han sido introducidos.

Dado que este tipo constituye el grupo de bibliotecas virtuales más comunes en la Red, se hace necesario intentar una sub-clasificación de las mismas, teniendo en cuenta el criterio de la calidad textual.

2.2.1. *Acumulativas*. Los primeros proyectos de bibliotecas virtuales siguieron de cerca el sueño de la Biblioteca de Alejandría: crear un espacio donde estuvieran recogidos *todos* los textos. La acumulación, el espejismo de los números y de las cantidades se han convertido en un lugar común en la filosofía de este tipo de proyectos. Desde 1971, Michael Hart trabaja en uno de los primeros proyectos de acumulación textual en la Red: el *Project Gutenberg*²³, cuya filosofía, como indican sus promotores, se concreta en "ofrecer información, libros y otros materiales disponibles para un público general en formato que un amplio número de ordenadores, programas y personas puedan fácilmente leer, usar, citar y buscar"; siempre, eso sí, privilegiando al mundo cultural anglosajón. En su última versión (mayo del 2003), se ofrecen más de 6.200 textos digitalizados. La enorme cantidad de materiales acumulados ha hecho necesario contar con varios servidores diferentes. En este proyecto se aprecian dos de las características de las primeras bibliotecas virtuales:

- a) la codificación en TXT de los textos, para así hacerlos compatibles con cualquier tipo de programa y de sistema operativo. La intención no es tanto

²³ <http://promo.net/pg/>. No se actualiza desde el 4 de mayo del 2003.

utilizar la Red (la web) como un lugar de lectura sino un simple archivo textual, del que se podrían conseguir –de manera gratuita o no- los textos para exportarlos a otro ordenador y trabajar con ellos de manera personal²⁴.

- b) La escasa atención prestada a la calidad textual de las transcripciones digitalizadas, ya que se prima la accesibilidad y la densidad antes que la calidad del material puesto a disposición del usuario²⁵.



En otros casos, la biblioteca virtual no es más que uno de los recursos que ofrece un portal, como así sucede con *Logos*²⁶ que funciona desde 1979, en donde la biblioteca supone la base textual para un traductor virtual de varias lenguas. Recoge 35.527 textos de 48 lenguas de todas las épocas, con un total de 707.737.941 palabras (noviembre del 2007). El origen de los textos está en los proyectos –tanto institucionales como personales- que existen o han existido en la red. Se ofrece la posibilidad de descargar el texto completo en el ordenador. *Logos*, sin pretenderlo, se ha convertido también en un archivo textual de Internet: muchos de los textos que alberga proceden de portales que han dejado de estar operativos, con lo que mantiene operativa información que de otro modo ya se hubiera perdido²⁷.



2.2.2. *Digitalización de ediciones analógicas.* Las ediciones analógicas –ya sean transcripciones críticas de un testimonio o ediciones críticas de un texto- servirán de base, en su gran mayoría, a una buena parte de las bibliotecas virtuales que pueden consultarse en la Red, tanto las más antiguas como –y esto es mucho más grave- algunas de las más recientes. Se puede establecer una sub-clasificación en este apartado teniendo en cuenta la calidad textual de las ediciones elegidas.

²⁴ La facilidad dada para poder bajarse textos digitalizados completos se mantiene también en los proyectos pioneros en Italia (*Liber Liber*) y en Francia (*ABU*), de los que hablaremos más adelante.

²⁵ Para llevar a cabo este proyecto que se basa en la acumulación del mayor número de textos posibles, de distintas lenguas, culturas y épocas sin una programación previa, se cuenta con un grupo de "voluntarios" que pueden enviar sus textos, siguiendo unas normas que tienen la finalidad de hacer posible que los textos electrónicos del proyecto puedan ser fácilmente manipulados por los softwares más habituales en el mercado. De este modo, el *Project Gutenberg* –como tantos otros de semejantes características que pueden consultarse en la Red- se basa en una filosofía cuantitativa, donde el número de bites se superpone a la calidad de los textos que se ofrecen. No se concreta en ningún momento el modelo de edición que se quiere ofrecer o los conocimientos científicos mínimos que todo voluntario debe poseer para poder entrar a formar parte del mismo; todo el esfuerzo se concreta en llegar a acumular el mayor número posible de textos, sin considerar que el ofrecer transcripciones de tan heterogénea procedencia y calidad repercute negativamente en la utilización final que se puede hacer de ellos.

²⁶ <http://www.wordtheque.com/>.

²⁷ Aunque se trata de un tema transversal, el archivo de los portales (textuales o no) de Internet se ha convertido ya en un problema; la actualización es una de las grandes ventajas de la WEB, pero también uno de sus grandes inconvenientes: ¿dónde encontrar los portales y textos que ya no están disponibles en línea? ¿Dónde las versiones previas de portales todavía existentes?...

2.2.2.1. *Con menor calidad textual.* Algunas de las bibliotecas virtuales que pueden consultarse en Internet no son muy fiables: la accesibilidad de la información y la densidad del nuevo medio no le otorgan ninguna *autoridad* a Internet, por más que el espejismo informático haga ver a más de uno ciencia donde sólo hay oportunismo. Son bibliotecas en que se ofrecen los “textos digitalizados” pero sin indicación de la edición analógica que le ha servido de base para la digitalización, por lo que las posibilidades de análisis se reducen; en otros casos, la elección de una determinada edición no parece muy justificada. Todo ello hace que la acumulación textual no vaya más allá de la accesibilidad, que en absoluto tiene que estar reñida con su posible uso científico o docente. El problema se agrava cuando muchos de estos proyectos están vinculados a un ámbito lingüístico determinado, por lo que su presencia en la red se vuelve pobre y descorazonadora, como sucede con el gallego²⁸, donde las bibliotecas virtuales se suceden repitiendo, en su mayoría, las mismas digitalizaciones y los mismos errores de silencio filológico, como la *Biblioteca Virtual Galega*²⁹ (desde 2002), la única que sigue operativa, frente a otras anteriores que ya no están disponibles: *Proxecto Tomiño* (desde 1998) y *Ximnasio de Academo* (desde el 2000). Para el portugués contamos con el *Projecto Vercial*³⁰, que en los últimos años está haciendo un gran esfuerzo por ofrecer fragmentos o textos completos de la literatura portuguesa a partir de ediciones cada vez más cuidadas: “Pretendemos com o *Projecto Vercial* divulgar o maior número possível de autores de língua portuguesa, desde a Idade Média até à actualidade”.

En otros casos, como ya se ha indicado, la escasa calidad textual procede de la elección de las ediciones, que se ha concretado por razones ajenas a la filológica o, al menos, así lo parece en un primer análisis. La *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*³¹ fue creada en 1999, y desde aquel instante se ha convertido, por mérito propio, en la biblioteca virtual del español más visitada. Durante estos ocho años mucho ha cambiado en su organización desde la Universidad de Alicante, en su arquitectura y en su filosofía, aunque las huellas del pasado siguen presentes en los textos que hoy en día pueden aún consultarse. En un primer momento, el límite cronológico que se fijó para los textos que debían incluirse se marcó según un único criterio: el necesario para no tener que pagar derechos de autor. Los textos medievales y de los Siglos de Oro fueron digitalizados a partir de ediciones en el mercado, sin indicación de su procedencia para así no tener que pagar derechos a los editores o a las editoriales, mostrando un gran desprecio por el trabajo científico que realizamos los filólogos. Dado el fracaso de este primer proyecto (debido a las protestas de la comunidad científica y de CEDRO, que no debieron gustar mucho a la Fundación Botín, que estaba detrás de su financiación)³², se optó por elegir ediciones “sin problemas” y trabajar con ejemplares que estuvieran en algún centro bibliográfico alicantino. Menos mal que esta fase parece ya

²⁸ A estas bibliotecas virtuales habría que sumar MedDB: Base de datos da lírica profana galego-portuguesa (<http://www.cirp.es/bdo/med/>), dirigida por Mercedes Brea desde el Centro Ramon Piñeiro, que ofrece cuidadas ediciones de toda la antigua lírica gallego-portuguesa.

²⁹ <http://www.bvg.udc.es/index.jsp>

³⁰ “La maior base de dados sobre Literatura Portuguesa”, como se indica desde el inicio: <http://alfarrabio.di.uminho.pt/vercial/index.html>.

³¹ <http://www.cervantesvirtual.com>

³² Recuerdo —y permítaseme el dato personal— que coincidió aquellos años con los de la puesta en marcha de la colección editorial “Los libros de Rocinante”, que co-dirijo con el profesor Carlos Alvar desde el Centro de Estudios Cervantinos (<http://www.centroestudioscervantinos.es>), y que varios de los textos digitalizados que aparecieron en esta primera fase fueron los editados en nuestra colección, entre ellos, *Flor de caballerías*, de Francisco Barahona, que había descubierto unos años atrás entre los fondos de la Real Biblioteca de Madrid. Debido a nuestras quejas, los textos no se divulgaron más por Internet —aunque se mantuvieron en sus archivos, como se apreciaba en el listado de los enviados a la RAE para su utilización en el CORDE— y recibimos una invitación oficial para conocer sus instalaciones. Lo cierto es que fue muy frustrante por aquellos años que la Biblioteca Virtual que había nacido con tanto esplendor desde un primer momento lo hiciera de espaldas —o casi enfrentada— a los que trabajamos con los textos (filólogos) y a los que se dedican a difundir nuestras investigaciones (las editoriales). Menos mal que la filosofía y las formas han ido cambiando en los últimos años con la aparición de nuevos equipos directivos.

concluida y se está potenciando la calidad gracias a las *Bibliotecas de Obras y Autores Clásicos*, a las que tendremos ocasión de volver más adelante.



Parece poco justificable en una Biblioteca Virtual que tiene como finalidad poner a disposición del usuario (accesibilidad) el corpus lo más completo posible de los textos de la literatura española desde sus inicios hasta el siglo XX (densidad de información) que lo haga al margen de la “autoridad”. No se justifica, en absoluto, poner en la Red ediciones ya superadas (o que nunca tuvieron un valor científico) ni que éstas sean las únicas para dar a conocer determinados textos, como se aprecia en el siguiente listado de obras medievales que pueden consultarse actualmente en la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*:

- 1.1. *Poema de Fernán González*, por el R.P. Luciano Serrano, Abad de Silos Madrid, Junta del Milenio de Castilla, 1943³³.
- 1.2. Gonzalo de Berceo, *Milagros de Nuestra Señora*: ed. de Florencio Janer, Madrid, Real Academia, 1852, (Biblioteca de Autores Españoles, vol. 57), pp 103-131³⁴.
- 1.3. *Libro de Buen Amor* (París, Louis-Michaud, [s.a.])³⁵.
- 1.4. Diversas composiciones del Marqués de Santillana, según la edición de Foulché Delbosc, *Cancionero Castellano del Siglo XV*, Madrid, Casa editorial Bailly-Baillière, 1912-1915 (Nueva Biblioteca de Autores Españoles; 19-9), como las *Coplas a la Verónica*³⁶.
- 1.5. *Romancero viejo*, procedente del *Romancero General o Colección de romances castellanos anteriores al Siglo XVIII*, edición de Agustín Durán, Madrid, Atlas, 1945, (Biblioteca de Autores Españoles; 10 y 16)³⁷.
- 1.6. Ruy González de Clavijo, *Vida y hazañas del Gran Tamorlán*, Madrid, Miraguano, 1984, pp. 23-259³⁸.

En otros casos, no se comprende muy bien la razón de incluir la transcripción de una edición del siglo XVI y no acompañarlo del facsímil o del texto crítico de ediciones más modernas; en especial cuando se trata de textos breves como el *Abencerraje*, del que se ofrece la transcripción de la edición de Medina del Campo de 1565, según el ejemplar conservado en la Biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha³⁹, o como sucede también con la transcripción del *Cancionero General*, según el facsímil que Antonio Rodríguez Moñino publicó en 1958 (Madrid, RAE), de la edición de Valencia de 1511⁴⁰.

En este sentido, no deja de ser peculiar la edición que se ofrece de la *Vita Christi* del Marqués de Santillana⁴¹, donde se indica textualmente: “Nota preliminar: Edición digital a partir de la de Zamora, Centenera, 1482. Edición facsímil: Madrid, Real Academia Española, 1953 y cotejada con la edición crítica de Julio Rodríguez-Puértolas: Fray Íñigo de Mendoza, *Cancionero*, Madrid, Espasa-Calpe, 1968, pp. 1-153. Seguimos los criterios de actualización ortográfica y puntuación de esta última, cuya consulta recomendamos por ser imprescindible para la correcta apreciación crítica de la obra”. ¿Por qué no ofrecer la

³³ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12582176889066617199624/index.htm>

³⁴ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02826730766146053641813/index.htm>

³⁵ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01479403120292341921157/index.htm>

³⁶ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01580962038589052210102/index.htm>

³⁷ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08037289800165969658968/index.htm>

³⁸ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/57904952145460784832380/index.htm>

³⁹ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/78116174200393944376791/index.htm?na=286782>

⁴⁰ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12704283999040517421735/index.htm>

⁴¹ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12582950228953390422513/index.htm>

edición de Julio Rodríguez-Puértolas, ya que se utilizan sus criterios de presentación gráfica y se la califica de “imprescindible” en sus análisis, y no tanto la transcripción de uno de sus testimonios, que tampoco es el más valorado desde un punto de vista ecdótico? ¿Hasta qué punto la edición de Puértolas se aleja del texto transmitido por uno de los testimonios de la obra, y hasta qué punto es posible cotejar las lecciones de un testimonio (Zamora, 1482), con las de la edición de Rodríguez Puértolas, que no deja de ser una interpretación crítica (Madrid, 1958)?... y las preguntas para alguien interesado en la calidad de los textos ofrecidos en la red podrían multiplicar, y los ejemplos (así como nuestras dudas y preguntas) se repiten en el caso de las *Églogas* de Juan del Encina, como la *Égloga de Cristino y Febea*⁴², la *Égloga de Filenio, Zambranio y Cardonio*⁴³ o la *Égloga de las grandes lluvias*⁴⁴... y así en una lista demasiado extensa de libros⁴⁵. ¿Acaso la edición electrónica de un texto medieval se pretende justificar con el esfuerzo realizado de cotejar diversas ediciones y de éstas con testimonios concretos, sin indicar los cambios textuales realizados? ¿Qué criterio se ha seguido para aceptar una lección o descartar otra, si es que así se ha hecho? En caso contrario, ¿con qué fin se coteja la transcripción de un testimonio con varias ediciones? ¿Acaso se citan distintas ediciones y el nombre de prestigiosos filólogos para darle una capa de ciencia a lo que no lo es de ninguna manera?

Estas huellas de los primeros pasos de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (que deberían ser corregidas), poco a poco van siendo minoritarias, al ir incorporándose digitalizaciones de ediciones impresas con rigor filológico, como las siguientes:

- *Sendebar (Libro de los engaños)*, ed. de Ángel González Palencia, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1946⁴⁶.
- *Cantar de Mio Cid*, según la versión paleográfica de Ramón Menéndez Pidal (Madrid, 1961)⁴⁷ (facsimil)
- *Libro de Alexandre*, según la edición de Francisco Marcos Marín⁴⁸.

Valgan estas reflexiones para incidir en uno de los principios de la *Informática textual*: no es incompatible divulgación con ciencia. Todo lo contrario. Entre los criterios de comparación entre los distintos medios de transmisión⁴⁹, Internet sobresale por tres, frente

⁴² <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02715396653815901432924/index.htm>. Así se indica: “Edición digital a partir de *Egloga nuevamente trobada* por Juan del Enzina a donde se introduce vn pastor..., Salvá, nº 1228; posterior a 1509, Santander, Biblioteca de Menéndez Pelayo, R-III-A(595), y cotejada con la edición crítica de Miguel Ángel Pérez Priego, Madrid, Cátedra, 1991, pp. 237-256. Edición crítica de Stasnilav Zimic, Madrid, Taurus, 1986, pp. 172-187. Edición de Rosalie Gimeno, Madrid, Alhambra, 1977, pp. 216-248. Y edición de Ana Mª Rambaldo, Madrid, Espasa Calpe, 1983, IV, pp. 135-155”.

⁴³ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/15818398637936668651157/index.htm>. “Edición digital a partir del *Cancionero de todas las obras de Juan del Enzina con otras cosas nuevamente añadidas*, Salamanca, Hans Gysser, 1509, fols. 94r-102v, y cotejada con la edición crítica de Miguel Ángel Pérez Priego, Madrid, Cátedra, 1991, pp. 257-285. Edición crítica de Stasnilav Zimic, Madrid, Taurus, 1986, pp. 149-171. Edición de Rosalie Gimeno, Madrid, Alhambra, 1977, pp. 249-295. Y edición de Ana Mª Rambaldo, Madrid, Espasa Calpe, 1983, IV, pp. 156-183.”

⁴⁴ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01479850837477830098102/index.htm>. “Edición digital a partir del *Cancionero de todas las obras de Juan del Enzina con otras cosas nuevamente añadidas*, Salamanca, Hans Gysser, 1507, fols. 94v-95v, y cotejada con la edición crítica de Miguel Ángel Pérez Priego, Madrid, Cátedra, 1991, pp. 191-200. Edición crítica de Rosalie Gimeno, Madrid, Alhambra, 1977, pp. 109-138. Y edición de Ana Mª Rambaldo, Madrid, Espasa Calpe, 1983, IV, pp. 90-99”.

⁴⁵ En concreto con las siguientes églogas de Juan del Encina: [1] *Égloga de Mingo, Gil y Pascuala*; [2] *Égloga de Plácida y Vitoriano*; [3] *Égloga representada en la misma noche de Navidad*; [4] *Égloga representada en la noche de la Natividad*; [5] *Égloga representada en la noche postrera de Carnaval*; [6] *Égloga representada en requesta de unos amores*; [7] *Égloga representada la misma noche de Antruejo*.

⁴⁶ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/16924956437958357451157/index.htm>

⁴⁷ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01593407763812601430702/index.htm>

⁴⁸ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12037399559071622976735/index.htm>

⁴⁹ Véase Lluís Codina, *El libro digital y la WWW*, 2000, especialmente p. 76.

a los medios analógicos y a los discos ópticos (CD-Rom y DVD): actualización, densidad y recuperabilidad. Los campos en los que debemos trabajar serán los de duración, autenticidad y ergonomía (ya que la accesibilidad empieza a estar equiparada con los discos ópticos, que, lógicamente, siempre serán menos accesibles que un libro, que no necesita de ningún aparato externo para su lectura). En este sentido, la “autoridad” de una Biblioteca Virtual no le vendrá nunca por la cantidad de textos disponibles (el espejismo científico de los años 90 del siglo XX) ni por las instituciones que lo apoyen, sino por la calidad textual de su material, lo que sólo desde la filología se puede garantizar.

2.2.2.2. *Con mayor calidad textual.* En la Red pueden consultarse también varias Bibliotecas Virtuales, cada vez más numerosas, que toman en cuenta la calidad textual a la hora de conformar su contenido. No extraña, no puede extrañar, que desde un inicio éste haya sido una de las prioridades desde el ámbito de la filología italiana. Desde las primeras Bibliotecas Virtuales a las últimas se han querido ofrecer buenas ediciones de los textos italianos, para aunar así divulgación con ciencia, y lo han podido realizar con cierta facilidad al contar con excelentes ediciones críticas analógicas de la mayoría de los clásicos de su literatura. Por otro lado, aunque se haya impulsado también la “acumulación” y la “democratización” textual, ofreciendo no sólo la posibilidad de acceder a los textos sino también la posibilidad de descargarlos gratuitamente en el ordenador (en diferentes formatos: txt, html...), nunca se ha dejado a un lado la base filológica de las ediciones analógicas que debían digitalizarse, así como tampoco la calidad de estas digitalizaciones. Tres son las Bibliotecas Virtuales del ámbito italiano, en que se han digitalizado los mejores textos a partir de excelentes ediciones (lo que ha llevado al trasvase de información de unas a otras, de lo que siempre se deja constancia)⁵⁰:

1. *Liber Liber*⁵¹ (desde 1994)
2. *Biblioteca dei Classici Italiani*⁵² (desde 1996)
3. *Letteratura italiana in HTML*⁵³ (desde 1999)

Por otro lado, como se ha indicado, tampoco ha de sorprender que, dada la calidad filológica que se ha alcanzado en Italia, partan de sus centros universitarios algunas de las bibliotecas telemáticas de otras lenguas. Así, desde la Universidad de Nápoles, Costanzo Di Girolamo está impulsando dos espléndidas bibliotecas virtuales:

- *RIALTO (Repertorio informatizzato dell'antica letteratura trobadorica e occitana)*⁵⁴
- *RIALC (Repertorio informatizzato dell'antica letteratura catalana)*⁵⁵

Este último puede servir de ejemplo del cuidado filológico del material elegido, ya que se ha realizado a partir de las mejores ediciones: de Ausias March se ofrecen sus 47 composiciones poéticas, según la edición de Pere Bohigas: *Ausiàs March, Poesies*, rev. Amadeu Soberanas e Noemi Espinàs, Barcelona, Barcino («ENC»), 2000, y se complementa con una edición diferente, que procede de Ausiàs March, *Pagine del Canzoniere*, a cura di Costanzo Di Girolamo, Milano-Trento, Luni («Biblioteca medievale»), 1998. Y así

⁵⁰ Hasta hace poco tiempo, también podía consultarse: *De Bibliotheca (La Biblioteca de Babele)* (desde 1998): <http://www.debibliotheca.com/>. A este panorama, habría que sumar también algunas bases de datos textuales –algunos de ellos de consulta restringida–, como son: *Trobadors* <http://www.textus.org> (también disponible en CD-Rom) y *LIO, Lirica italiana delle Origini* (<http://www.fefonlus.it/lio>).

⁵¹ <http://www.liberliber.it/biblioteca/index.htm>

⁵² <http://www.classicalitaliani.it/>

⁵³ <http://www.crs4.it/HTML/Literature.html>

⁵⁴ <http://www.rialto.unina.it/index.html>

⁵⁵ <http://www.rialc.unina.it/sommario.htm>

se actuará –si se considera necesario– con los 204 autores que forman parte del portal, o de las 11 obras de teatro en catalán que también se incluyen en su biblioteca, a la que tendremos ocasión de volver más adelante (imagen 2).



Imagen 2: Biblioteca de RIALC

Si antes hemos hablado de un aspecto de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, es de justicia hacerlo de otro: la *Biblioteca de Obras y Autores clásicos*, que ofrecen acercamientos textuales –y de otros ámbitos– de alta calidad, de diferentes autores y obras. Se aprecia aquí la otra cara de la moneda: la calidad por encima de la cantidad. En la actualidad (noviembre del 2007) pueden consultarse los siguientes, de los primeros tiempos hasta el siglo XIX:

1. *Cantar de Mio Cid* (realizada en colaboración con los profesores Timoteo Riaño Rodríguez y M^a del Carmen Gutiérrez Aja, de la Universidad de Burgos)⁵⁶
2. *José María de Pereda* (dirigida por D. José Manuel González Herrán de la Universidad de Santiago de Compostela)⁵⁷
3. *Juan Valera* (dirigida por Enrique Rubio Cremades)⁵⁸
4. *La Celestina* (dirigida por Marta Haro, Rafael Beltrán y José Luis Canet de la Universitat de Valencia)⁵⁹
5. *Tirant lo Blanc* (dirigida por Lúcia Martín Pascual, de la Universitat d'Alacant)⁶⁰
6. *Martin Codax* (dirigida por Vicenç Beltrán Pepió de la Universitat de Barcelona)⁶¹
7. *Félix María de Samaniego* (dirigida por Emilio Palacios Fernández)⁶²
8. *Mariano José de Larra*⁶³
9. *Lope de Vega* (dirigida por Miguel Ángel Auladell Pérez)⁶⁴
10. *Emilia Pardo Bazán* (dirigida por Ana María Freire)⁶⁵
11. *Leopoldo Alas, Clarín* (dirigida por Juan Antonio Ríos Carratalá)⁶⁶

⁵⁶ http://www.cervantesvirtual.com/bib_obra/Cid/

⁵⁷ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/pereda/

⁵⁸ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Valera/

⁵⁹ http://www.cervantesvirtual.com/bib_obra/celestina/

⁶⁰ http://www.cervantesvirtual.com/bib_obra/Tirant/index.shtml

⁶¹ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/codax/

⁶² http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/samaniego/

⁶³ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/larra/

⁶⁴ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/lope/

⁶⁵ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/pardo_bazan/

12. *Miguel de Cervantes Saavedra* (dirigida por Florencio Sevilla Arroyo)⁶⁷
13. *José Cadalso* (dirigida por Juan Antonio Ríos Carratalá)⁶⁸
14. *Leandro Fernández de Moratín* (dirigida por Juan Antonio Ríos Carratalá)⁶⁹
15. *Andrés Bello* (dirigida por Maribel Espinoza)⁷⁰
16. *Benito Pérez Galdós* (dirigida por Enrique Rubio Cremades)⁷¹
17. *Calderón de la Barca* (coordinada por Beatriz Aracil Varón)⁷²
18. *Tirso de Molina* (dirigida por Francisco Florit Durán)⁷³
19. *Juan Meléndez Valdés* (dirigida por Emilio Palacios)⁷⁴
20. *Duque de Rivas*⁷⁵
21. *Mesonero Romanos* (dirigida por Enrique Rubio Cremades)⁷⁶
22. *Fernán Caballero*⁷⁷
23. *Francisco de Quevedo* (dirigida por Ignacio Arellano)⁷⁸
24. *Gustavo Adolfo Bécquer* (dirigida por D. Jesús Rubio)⁷⁹
25. *Literatura de Mudéjares y Moriscos* (dirigida por María Jesús Rubiera Mata)⁸⁰

En todas ellas, realizadas según una propuesta particular a los contenidos de cada autor o de cada obra, se ofrecen, además de las ediciones digitales –a partir de algunas de las más aceptadas por la crítica, según criterio de sus responsables-, materiales de apoyo, tanto iconográfico, fónico, como aquellos otros que se hayan considerado pertinentes para que el lector conozca mejor la época del autor o el espacio literario donde se inserta. Por sólo quedarnos con un ejemplo, en la *Biblioteca de Tirant lo Blanc* se ofrece, además, una “biblioteca crítica”, en la que se han digitalizado los mejores estudios sobre la obra y su autor (autores), por lo que se ha convertido ya en un lugar muy práctico que hace accesible la abundante bibliografía que se ha escrito sobre el tema (imagen 3)⁸¹.

⁶⁶ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Clarín/

⁶⁷ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Cervantes/

⁶⁸ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Cadalso/

⁶⁹ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Moratín/

⁷⁰ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Andresbello/

⁷¹ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/galdós/

⁷² http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Calderón/

⁷³ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/tirso/

⁷⁴ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Meléndez/

⁷⁵ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/duquederivas/

⁷⁶ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/mesonero/

⁷⁷ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/fernancaballero/

⁷⁸ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/quevedo/

⁷⁹ http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/becquer/

⁸⁰ <http://www.cervantesvirtual.com/portal/lmm/index.shtml>

⁸¹ Además de la bibliografía del proyecto puede consultarse en la Red la realizada por Rafael Beltrán y Josep Izquierdo, dentro de la revista *Tirant* de *Parnaseo*: http://parnaseo.uv.es/Tirant/BIBLIOGRAFIA/bibliografia_descriptiva.htm



Imagen 3: Nodo de distribución inicial a la Biblioteca “Tirant lo Blanc”

Estos proyectos muestran las capacidades de acumulación del saber, tanto textual, iconográfico como fónico, que ofrecen las nuevas tecnologías, y cómo ésta no está reñida con la utilización científica, siempre que sus responsables tengan en cuenta los presupuestos de la filología.

En noviembre de 1997, Ulrich Harsch colgó en la Red su ambicioso proyecto de una Biblioteca Universal: *Bibliotheca Augustana (collectio textuum electronicorum)*⁸², organizada en distintos dominios lingüísticos (latín, griego, alemán, inglés, francés, italiano, español, polaco y ruso) utilizando el latín como *lingua franca*. En esta amplia biblioteca, exhaustiva en su pretensión, aunque menos en su realidad actual, se ofrecen tanto digitalizaciones de ediciones analógicas de prestigio (como la *Disputa del alma y el cuerpo*⁸³, a partir de la edición de Ramón Menéndez Pidal publicada en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*), como de otras de más dudosa calificación, como el *Lazarillo de Tormes*⁸⁴, que reproduce el texto de Burgos, 1554, con interpolaciones en cursiva de Alcalá de Henares, tomándolo del *Project Gutenberg*.

2.2.3. *De tipo original*. En otras Bibliotecas Virtuales, los textos proceden de ediciones o de transcripciones realizadas expresamente para un proyecto en la Red, ya sea por sus responsables o por un equipo especializado. Y en este grupo, el arco de posibilidades desde la menor o mayor calidad textual también resulta especialmente tenso.

ABU, a pesar de su título “Bibliothèque Universelle”, es una biblioteca virtual francófona que la Association des Bibliophiles Universels tiene en la red desde 1993⁸⁵. En su última versión (enero del 2002) se ofrecen 288 textos de 101 autores. En esta Biblioteca Virtual se aprecia, como ya se ha indicado, una de las tendencias más habituales en los últimos tiempos (y que debe extenderse): la incorporación de herramientas informáticas para facilitar el análisis de los textos. Cada texto (con una ficha en dónde sólo se indica

⁸² <http://www.fh-augsburg.de/~harsch/augustana.html>

⁸³ http://www.fh-augsburg.de/~harsch/hispanica/Cronologia/siglo12/Alma/alm_disp.html

⁸⁴ http://www.fh-augsburg.de/~harsch/hispanica/Cronologia/siglo16/Lazarillo/laz_vida.html

⁸⁵ <http://cedric.cnam.fr/ABU/>. Según sus propios promotores, la Biblioteca Virtual «a pour objet le développement et la promotion des supports numériques permettant la libre manipulation de l'information, l'application de ces techniques à la diffusion des travaux de recherche des membres et d'informations du domaine public».

quién ha llevado a cabo la edición y la fecha de envío a la Bibliothèque Universelle), se acompaña de: [1] concordancias, [2] índice de frecuencias y [3] un sistema de transferencia de los archivos, ya sea en formato HTML, en las normas de *ABU* o sin formato que, como se indica, resulta muy útil para el tratamiento de análisis de textos. Se ofrece también una considerable colección de diccionarios, lo que le convierte en un lugar idóneo no sólo para la consulta de los textos sino también para su explotación científica (imagen 4).

[AIDE](#) [TEXTES](#) [AUTEURS](#) [SOMMAIRE](#)

[\[anonyme\]](#)

La chanson de Roland

CARLES LI REIS NOSTRE EMPERERE MAGNES
SET ANZ TUZ PLEINS AD ESTET EN ESPAIGNE, TRESQU EN LA MER
CUNQUIST LA TERE ALTAIGNE. N I AD CASTEL, KI DEVANT LUI
REMAIGNE,
MUR NE CITET N I EST REMES A FRAINDRE
FORS SARRAGUCE, KI EST EN UNE MONTAIGNE, LI REIS MARSILIE LA
TIENT, KI DEU NEN AIMET, MAHUMET SERT, E APOLLIN RECLEIMET,
NES POET GUARDER, QUE MALS NE L I ATEIGNET, AOI. LI REIS
MARSILIE ESTEIT EN SARRAGUCE,
ALEZ EN EST EN UN VERGER SUZ L UMBRE,
SUR UN FERRUN DE MARBRE BLOI SE CULCHED, ENVIRUN LUI PLUS
DE VINT MILIE HUMES.
IL EN APELET E SES DUX E SES CUNTES,
@OEZ SEIGNURS, QUEL PECHET NUS ENCUMBRET, LI EMPERERES
CARLES DE FRANCE DULCE
EN CEST PAIS NOS EST VENUZ CUNFUNDRE.
JO NEN AI OST, QUI BATAILLE LI DUNNE,
NE N AI TEL GENT, KI LA SUE DERUMPET,
CUNSEILEZ MEI CUME MI SAVIE HUME,
SI ME GUARISEZ E DE MORT ET DE HUNTE@.

(Début) 1 ... 20 [Lignes suivantes](#)

[Notice](#) [Table](#) [Recherche](#) [Frequences](#) [Texte Complet](#)

Imagen 4: Texto y herramientas de ABU

En todo caso, en ningún lugar se indica ni la procedencia de las ediciones digitales ni si se trata de la transcripción de un determinado testimonio o cuáles son los criterios seguidos para la consumación de su “hipótesis de trabajo”. En todo caso, nos estamos moviendo en los límites de la “menor calidad textual”, en donde el principio de “autenticidad” se le otorga al portal y no tanto a cada uno de los textos allí incluidos... lo que también es mucho otorgar teniendo en cuenta los resultados concretas de las ediciones. Por este motivo, ABU también es un ejemplo paradigmático de las limitaciones de este tipo de proyectos, en donde el apartado informático ha estado bien desarrollado, pero no así el textual, cuando el texto, su conservación y su transmisión, ha de considerarse su razón de ser.



*Parnaseo*⁸⁶, que fue colgado en la red en 1996 por su creador José Luis Canet, es, sin duda, el mejor portal temático sobre literatura medieval y renacentista que se realiza desde España. A la ambición de sus presupuestos se une un rigor exquisito en los materiales que se incluyen, que van desde las reproducciones facsímiles, las transcripciones y ediciones críticas, a los artículos de investigación o las bases de datos. Muchos de los textos que pueden consultarse en este portal han sido realizados expresamente para el mismo mientras que otros ven la luz por primera vez en este portal, al margen de los ejemplares impresos

⁸⁶ <http://parnaseo.uv.es>

de tesis doctorales o de su correspondiente difusión en microfichas. Es la intención de los responsables de *Parnaseo* la de ofrecer textos de calidad imitando las formas de presentación de los libros analógicos. Veamos un ejemplo procedente de *Memorabilia*, la revista sobre literatura sapiencial que con tanto acierto dirige Marta Haro: El *Libro de las Bienandanzas y Fortunas* de Lope García de Salazar, editado por Ana Marín Sánchez⁸⁷, que ha tomado como base, como se explica en la introducción, el manuscrito 9-10-2/2100 de la Real Academia de la Historia, más conocido como Códice de Mieres, que es el testimonio más antiguo de los conservados: fue realizado en 1492 por el copista Cristóbal de Mieres, de ahí su nombre. Como se aprecia en la imagen 5, la pantalla está dividida en cuatro espacios: el superior, común a toda la edición en que puede leerse, en una pobre tipografía, el título de la obra y el nombre de la editora; en el margen izquierdo, el índice de los libros, y en el inferior, el aparato de notas; la parte central se ha destinado al texto crítico. Se mantiene, por tanto, un principio de jerarquía propia del libro analógico, sin acompañar la edición de ningún tipo de herramienta informática, y sin aprovechar ninguna posibilidad tipográfica ni hipertextual.

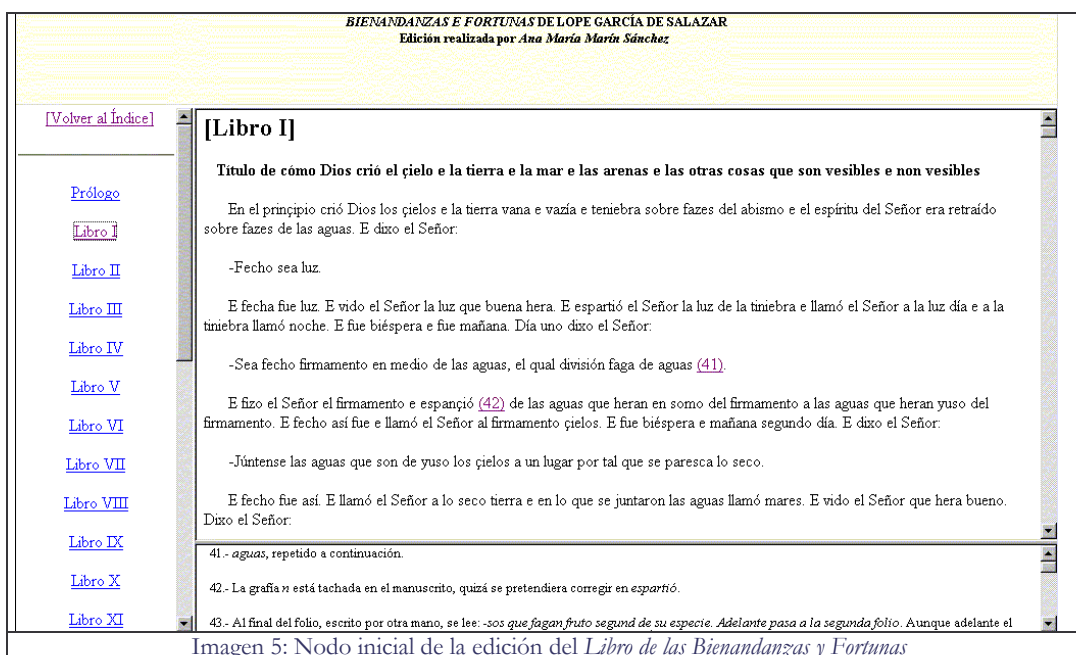


Imagen 5: Nodo inicial de la edición del *Libro de las Bienandanzas y Fortunas*

La oportunidad de brindar al lector ediciones inéditas de textos hispánicos (como el *Fructus Sanctorum* y *Quinta Parte del Flos Sanctorum*, 1594, de Alonso de Villegas⁸⁸, editado por José Aragués Aldaz, por sólo poner un ejemplo más), y siempre desde la calidad del texto que se ofrece, sitúa a *Parnaseo* como una de las Bibliotecas Virtuales originales más interesantes y útiles que hoy en día pueden consultarse en la Red. En el año 2005, *Parnaseo* ha aumentado su oferta editorial con una colección de libros: “Colección Editorial Parnaseo”, en que se ofrecen textos tanto en formato pdf como en formato papel. En la actualidad (noviembre del 2007), son seis los títulos publicados⁸⁹.

RIALC no sólo ofrece el corpus completo de la antigua lírica catalana, como hemos tenido ocasión de indicar, sino una Biblioteca Virtual, en donde encontramos dos tipos de textos:

⁸⁷ <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/bienandanzas/Menu.htm>

⁸⁸ <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Flos/Index1.html>.

⁸⁹ <http://parnaseo.uv.es/Editorial/Coleccion.htm>

- a) Digitalización de ediciones analógicas⁹⁰
- b) Ediciones críticas realizadas para su difusión en Internet:
 - a. *Blandin de Cornoalba*⁹¹ (ed. Sabrina Galano, 2000)
 - b. *Jaufre*⁹² (ed. Charmaine Lee, 2000; rev. 2002)⁹³



Imagen 6: Nodo inicial de la edición crítica del *Jaufre*

Si nos fijamos en esta última, por sólo quedarnos con un ejemplo, se aprecia, ¡una vez más!, cómo el nuevo medio tiende a reproducir los modos de organización de los textos analógicos, aunque en este caso (imagen 6), el aparato de variantes se coloca en el margen izquierdo (huyendo de la posición jerárquica inferior) y se juega así mismo con las posibilidades tipográficas de colores y tamaño de letra que permite la interfaz gráfica de la Web. Son ediciones críticas⁹⁴ realizadas expresamente para la Biblioteca del RIALC y renuncian, de manera consciente a las múltiples posibilidades de este nuevo medio: se tiende a aprovechar sólo su accesibilidad, actualización y mayor densidad de información, lo que ya es bastante y muy meritorio, teniendo en cuenta la dificultad de la difusión de este tipo de textos en formato analógico. Proyectos como estos, al igual que se indicara para *Parnaseo*, resultan especialmente interesantes porque dan a conocer textos que hasta ahora habían permanecido inéditos, mal editados o de imposible localización, aunque permanecen apegados de manera voluntaria al incunabulo del hipertexto, ya que no desean traspasar las fronteras de la imitación de la forma tipográfica de las ediciones analógicas.

⁹⁰ E este modo, se ofrecen los siguientes textos: Canto mariano: *Flors de Paradis; Senber Dieu[s], que fezeist Adam* atribuido a Folquet de Marselha; un fragmento de *Flamenca* (0.13) *Anch hom no vi pus prim arquier*; el *Misteri d'Ebè*; la *Pastorella* del siglo XVI: *Qui vol hoyr bones amos* y el poema de Pistoleta: *Ar'agues heu .m. marches de bon argen*.

⁹¹ <http://www.riale.unina.it/blandin.htm>

⁹² <http://www.riale.unina.it/jaufre-i.htm>

⁹³ En el año 2006 en la editorial de Roma Carocci, se publicó la edición en papel de esta edición, que primero se ha difundido en Internet.

⁹⁴ Sus fundamentos teóricos hay que buscarlos más allá de la escueta “nota al texto”, en donde sólo se indican los testimonios que han transmitido la obra.

Por último, el anuncio de la compañía **Google** a finales de 2004 de crear una inmensa biblioteca digital en la que poder desarrollar nuevas utilidades de sus buscadores, digitalizado los fondos de cuatro grandes bibliotecas universitarias de Estados Unidos (**Michigan**, **Stanford**, **Harvard**, **Oxford**) y la Biblioteca Pública de Nueva York, no ha dejado de crecer desde ese momento, siendo ya una realidad a partir de la siguiente dirección electrónica: <http://www.google.es/books?hl=es>, a la que se han incorporado grandes bibliotecas europeas, como la Biblioteca Universitaria de Oxford, la Biblioteca de Catalunya o la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid⁹⁵.



Las intenciones de **Google** son bien diferentes a las propuestas de bibliotecas virtuales que hemos estado viendo hasta ahora: no se trata tanto de organizar y hacer accesible un corpus lo más amplio o restringido posible, como de permitir que, como indicara Susan Wojcicki, directora de productos de **Google**, “abrir la riqueza de la información que está 'off line' y ofrecerla 'on line'”; es decir, hacer accesible la información textual que están en los libros impresos en versión analógica gracias a este nuevo medio, a partir de la digitalización tanto de fondos de bibliotecas como de casas editoriales que ya se han incorporado al proyecto. Los resultados de las búsquedas se pueden presentar en cuatro formatos diferentes (imagen 7):



La búsqueda puede realizarse tanto desde el modelo habitual de **Google**, como de una pantalla de búsqueda avanzada (imagen 8):

⁹⁵ Para más detalles del acuerdo de colaboración entre Google y la Universidad Complutense, véase: <http://www.ucm.es/BUCM/biblioteca/11979.php>

Google **Búsqueda avanzada de libros** [Acercar de G](#)

Buscar resultados con todas las palabras con la frase exacta con alguna de las palabras sin las palabras

Búsqueda: ☒ Todos los libros ☐ Libros enteros ☐ Catálogos de la biblioteca

Título: Mostrar libros titulados p. ej., Books and Culture

Autor: Mostrar libros escritos por p. ej., Hamilton Mabie o "Hamilton Wright Mabie"

Editorial: Mostrar libros publicados por p. ej., O'Reilly

Fecha de publicación: Mostrar los libros publicados entre los años p. ej., 1970 y 1972

ISBN: Mostrar libros con el código ISBN p. ej., 0060930314

Imagen 8: Búsqueda avanzada de Google. Books.

El anuncio y la puesta en marcha de este importante proyecto han tenido una consecuencia, que todavía tiene que dar sus resultados: el impulso definitivo de la *Biblioteca Digital Europea (BDE)*⁹⁶, que se anunció el 28 de abril de 2005, después de una reunión de representantes de 19 bibliotecas nacionales de Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Estonia, Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania, Luxemburgo, Holanda, Polonia, República Checa, Eslovenia, Eslovaquia y Suecia, liderados por la Bibliothèque Nationale de France, que pretende poner en la red la friolera de 15 millones de títulos, con un potente motor de búsqueda. Para el 2010 se piensa ya tener digitalizados 6 millones de títulos⁹⁷.



Por su parte las Bibliotecas Nacionales han unido sus esfuerzos en *The European Library*⁹⁸, que se ha propuesto tres grandes líneas de actuación, siempre con el propósito de sacarle el mayor rendimiento a los recursos ya digitalizados de los grandes centros bibliotecarios de Europa, y que, según sus promotores, se concreta en las siguientes:

- Convertirse en un portal que permita el acceso a los recursos combinados de las Bibliotecas Nacionales europeas.
- Ofrecer acceso tanto a documentos digitales como a documentos tradicionales mediante un sistema de consulta común y multilingüe.
- Colaborar en el desarrollo de las Bibliotecas Nacionales europeas incrementando así mismo el acceso de los usuarios a los fondos documentales.

⁹⁶ <http://edlproject.eu/>

⁹⁷ Para más detalles del proyecto, puede consultarse el apartado dedicado al mismo en el portal de la Biblioteca Nacional de Madrid: <http://www.bne.es/esp/bne/bibdigitaleuropea.htm>

⁹⁸ <http://www.theeuropeanlibrary.org/portal/index.html>



Pero estos dos grandes proyectos, privado uno y otro público, que, no me cabe ninguna duda, llegarán a entenderse dado que una de las grandes ventajas de este nuevo medio de comunicación es la capacidad de relacionar información, vienen a rescatar una nueva modalidad de la primera opción de la que habíamos hablado en esta tipología de la presencia de los textos en la red: las bibliotecas acumulativas. Fascinación por la Biblioteca de Alejandría que no se queda en “archivar” textos (la densidad), como una infinita biblioteca de Babel (el sueño y la pesadilla del propio Borges), sino que va más allá del medio analógico para abrirse a algunas de las posibilidades que ofrece el medio digital:

- a) Recuperabilidad de la información, gracias a cada vez más sofisticados motores de búsqueda, que permite precisar nuestros intereses científicos con mayor precisión.
- b) La hipertextualidad, entendida ésta como la capacidad de poder relacionar información de muy diferente origen y naturaleza.

Por volver de nuevo al proyecto de Google, que es el único que en su versión BETA puede consultarse en la actualidad, además de poder acceder a un determinado texto –ya sea en su versión completa –en formato pdf-, o en versiones restringidas –aspecto éste que se irá abriendo a un uso general a medida que los editores y centros bibliográficos entiendan las ventajas de este medio de transmisión-, ofrece útiles informaciones, organizadas en diferentes campos: [1] Resumen del libro, [2] Índice, [3] Comprar este libro, [4] Buscar este libro en una biblioteca, [5] Buscar bibliotecas locales, [6] Buscar en este libro e [7] información sobre el editor. El paso del simple archivo, de la simple acumulación de información al reto de ofrecer herramientas útiles de recuperabilidad cada vez más complejas, es uno de los caminos que, como veremos más adelante, debemos mejorar para superar el incunable del hipertexto.

3. La edición crítica hipertextual: ¿algún modelo de futuro?

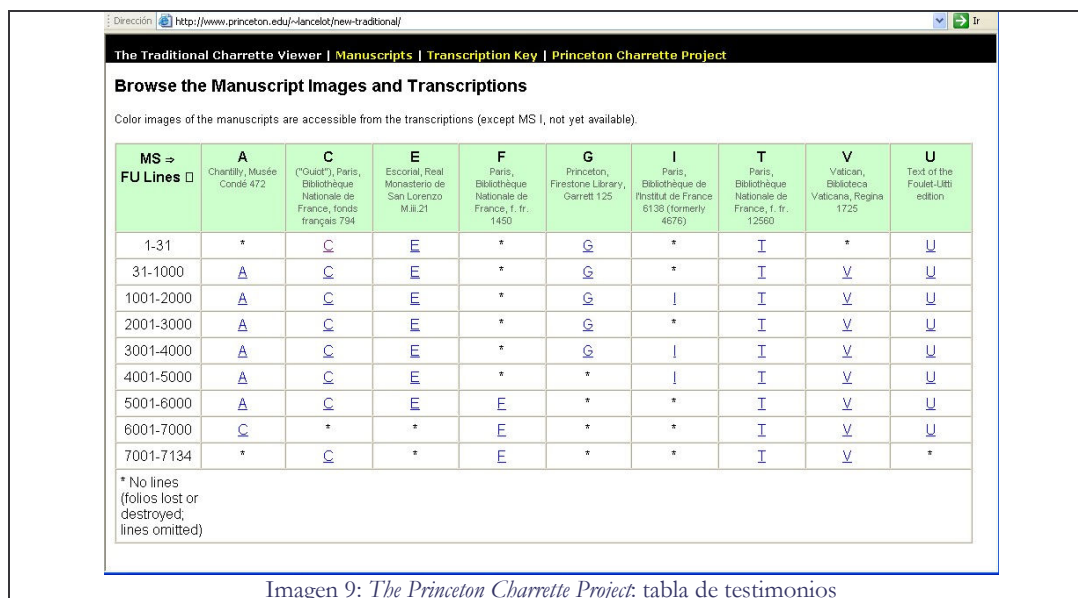
Llegados a este punto, es necesario que nos detengámonos a algunos de los proyectos más ambiciosos que pueden consultarse en la red, que parten de las propuestas editoriales del mundo analógico con la intención de diseñar nuevos modelos editoriales.

3.1. Hay tipos de edición, ya ensayados en el formato analógico, que han encontrado en las posibilidades de relación de las tres morfologías de la información –especialmente la textual y la iconográfica-, y de ampliar la unidad de lectura más allá de los estrechos límites de la página (o del bifolio), su marco más propicio de desarrollo en este nuevo medio de transmisión. Estoy pensando, de manera concreta, en las ediciones genéticas y las ediciones sinópticas integrales, de las que expondré unos ejemplos aquí.

*The Princeton Charrette Project*⁹⁹ nació en 1990 y su última actualización es de 24 de agosto de 2006. Es un proyecto que ha tenido la excelente idea de mantener un archivo de sus actualizaciones, con lo que se puede comprobar todo lo que se ha avanzado en los últimos años a la hora de presentar los materiales, a la hora de convertir la web no sólo en un

⁹⁹ <http://www.princeton.edu/~lancelot/ss/>

depósito de información sino en un espacio necesario e imprescindible de investigación, lectura y memoria. El proyecto tiene como finalidad la de ofrecer las transcripciones de los ocho testimonios manuscritos conservados del *roman* de Chrétien de Troyes, *Le chevalier de la charrette*, del siglo XII, al que se le añade también el texto de la edición que Uitti publicara en 1989 (imagen 9).



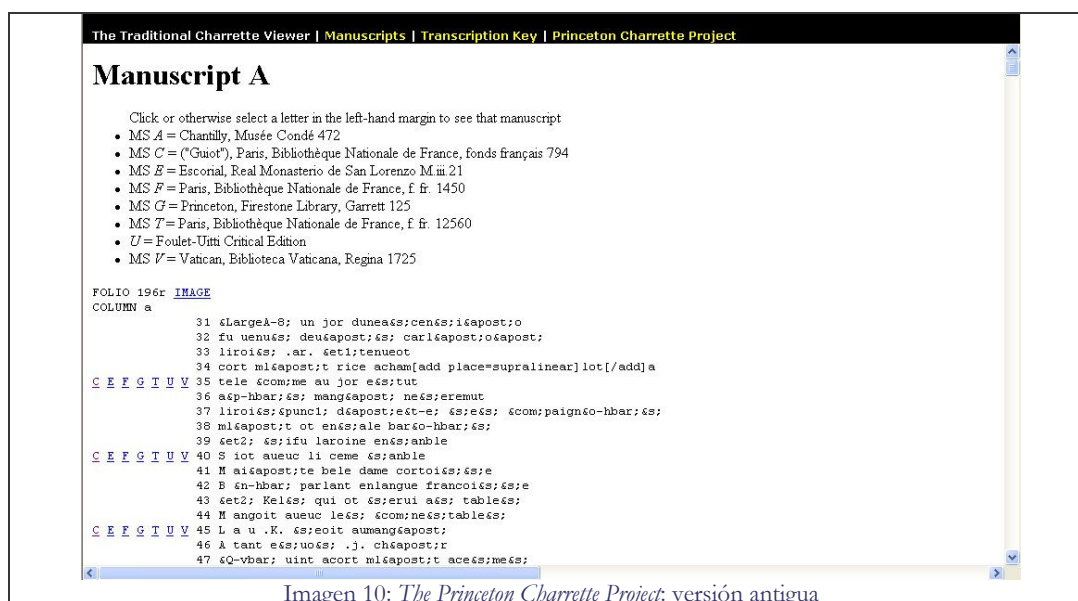
The screenshot shows the 'The Traditional Charrette Viewer' interface. At the top, there's a navigation bar with links: 'The Traditional Charrette Viewer | Manuscripts | Transcription Key | Princeton Charrette Project'. Below this, a section titled 'Browse the Manuscript Images and Transcriptions' contains a note: 'Color images of the manuscripts are accessible from the transcriptions (except MS I, not yet available)'. The main part of the page is a table with 10 columns representing different manuscript witnesses (MS A, C, E, F, G, I, T, V, U) and a row for 'FU Lines' (1-31, 31-1000, 1001-2000, 2001-3000, 3001-4000, 4001-5000, 5001-6000, 6001-7000, 7001-7134). Each cell in the table contains a small thumbnail image of a manuscript page. A legend at the bottom left explains the symbols: '* No lines (folios lost or destroyed; lines omitted)'. Below the table, the caption reads: 'Imagen 9: The Princeton Charrette Project: tabla de testimonios'.

MS → FU Lines	A Chantilly, Musée Condé 472	C ("Guict"), Paris, Bibliothèque Nationale de France, fonds français 794	E Escorial, Real Monasterio de San Lorenzo M.ii.21	F Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 1450	G Princeton, Firestone Library, Garrett 125	I Paris, Bibliothèque de l'Institut de France 6138 (formerly 4676)	T Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 12560	V Vatican, Biblioteca Vaticana, Regina 1725	U Text of the Foulet-Uitti edition
1-31	*	C	E	*	G	*	I	*	U
31-1000	A	C	E	*	G	*	I	V	U
1001-2000	A	C	E	*	G	I	I	V	U
2001-3000	A	C	E	*	G	*	I	V	U
3001-4000	A	C	E	*	G	I	I	V	U
4001-5000	A	C	E	*	*	I	I	V	U
5001-6000	A	C	E	E	*	*	I	V	U
6001-7000	C	*	*	E	*	*	I	V	U
7001-7134	*	C	*	E	*	*	I	V	*

* No lines
(folios lost or
destroyed;
lines omitted)

Imagen 9: The Princeton Charrette Project: tabla de testimonios

La intención de una edición sinóptica integral es la de permitir el acceso a las lecciones de los diferentes testimonios a partir de la lección de uno de ellos. En este sentido, la presentación que se ofreció en la primera versión del portal muestra cómo estaba todavía muy presente la estructura de la página impresa a la hora de diseñar un producto en el entorno informático (imagen 10).



The screenshot shows the 'Manuscript A' page of the Princeton Charrette Project. The page title is 'Manuscript A'. Below the title, there's a list of links: 'Click or otherwise select a letter in the left-hand margin to see that manuscript'. The list includes: MS A = Chantilly, Musée Condé 472; MS C = ("Guict"), Paris, Bibliothèque Nationale de France, fonds français 794; MS E = Escorial, Real Monasterio de San Lorenzo M.ii.21; MS F = Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 1450; MS G = Princeton, Firestone Library, Garrett 125; MS T = Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 12560; U = Foulet-Uitti Critical Edition; MS V = Vatican, Biblioteca Vaticana, Regina 1725. Below the list, there's a section titled 'FOLIO 196r IMAGE' and 'COLUMN a'. The main part of the page is a transcription of the manuscript text, with line numbers 31 to 47. The text is in a medieval script, with some words in red ink. The transcription is presented in a way that mimics the layout of a printed edition, with a left margin for line numbers and a right margin for the text. Below the transcription, the caption reads: 'Imagen 10: The Princeton Charrette Project: versión antigua'.

Click or otherwise select a letter in the left-hand margin to see that manuscript

- MS A = Chantilly, Musée Condé 472
- MS C = ("Guict"), Paris, Bibliothèque Nationale de France, fonds français 794
- MS E = Escorial, Real Monasterio de San Lorenzo M.ii.21
- MS F = Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 1450
- MS G = Princeton, Firestone Library, Garrett 125
- MS T = Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 12560
- U = Foulet-Uitti Critical Edition
- MS V = Vatican, Biblioteca Vaticana, Regina 1725

FOLIO 196r [IMAGE](#)

COLUMN a

31 *elargeA-8; un jor dunes&s;cen&s;ic&apost;o*
32 *fu uen&s; de&apost;s; Carl&apost;oc&apost;*
33 *liroi&s; .ar. &et;:tenu&ot*
34 *cort m&ic&apost;t rice ach&am[add place=supralinear]lot[/add]a*
35 *tele &com;me au jor &es;tut*
36 *asp-h&bar;&s; mang&apost; ne&s;er&emut*
37 *liroi&s;&punc1; d&apost;&et-e; &s;&s; &com;paig&so-h&bar;&s;*
38 *m&ic&apost;t ot en&s;ale bar&so-h&bar;&s;*
39 *&et2; &s;ifu laroine en&s;anble*
40 *S iot aueuc li ceme &s;anble*
41 *M a&ic&apost;te bele dame cortoi&s;&s;e*
42 *B in-h&bar; parlant enlangue francoi&s;&s;e*
43 *&et2; Kel&s; qui ot &s;erui a&s; table&s;*
44 *M angoit aueuc le&s; &com;ne&s;table&s;*
45 *L a u .K. &s;e&it aumang&ic&apost;*
46 *A tant &s;uo&s; .J. ch&ic&apost;t*
47 *Q-v&bar; uint acort m&ic&apost;t ac&es;me&s;*

Imagen 10: The Princeton Charrette Project: versión antigua

Además de las limitaciones en los criterios de transcripción paleográfica (un problema de los lenguajes informáticos del momento), las posibilidades se reducían a hacer

clic sobre algunos de los enlaces de los testimonios del lateral izquierdo, o saltar a la reproducción facsímil del folio correspondiente. Los materiales filológicos estaban ya en la primera versión del proyecto: la recensio de los testimonios, la transcripción de los mismos y la reproducción fotográfica de los folios conservados. En una segunda versión, se ha trabajado en la presentación adecuada de los mismos a partir de las posibilidades de este nuevo medio y no de las imposibilidades del antiguo medio analógico (imagen 11).

The screenshot displays the Princeton Charrette Project web interface. The top navigation bar includes links: [Figura TG](#), [Charrette](#), [Home](#), [Pages](#), [Figures](#), [Words](#), [Episodes](#), and [XML](#). The interface is divided into two main panels: **Mspage Search** on the left and **Mspage Object** on the right.

Mspage Search features a search bar with a "GO" button and a "Restablecer" button. Below it is a table with columns: Code, MS, Folio, Side, Mj. ltr, Mj. hght, and Text. The table lists manuscript entries from A-196-r to A-206-r. The "Text" column shows a search result for "(1) FU" with a "Line n." input field.

Mspage Object displays a manuscript object for **A-196-r**. It includes a facsimile image of the manuscript page and a transcription of the text. The transcription is as follows:

Majuscules: A (31), L (63), A (87), S (114), O (137), S (173)
 Line Span: 31 to 180 (FU)
 Transcription:
 31 (a,1): A un jor dunea[cen]i[apost]o s
 32 (a,2): fu uenu[deu[apost]] carl
 [apost]o[apost]s
 33 (a,3): lroi[.ar. et]tenueots
 34 (a,4): cort ml[apost]t rice achamlotas
 35 (a,5): tele comme au jor e]tuts
 36 (a,6): ap-hbar[mang[apost]
 ne]eremuts
 37 (a,7): lroi[spunc1 d[apost]et-e [e]
 compaigno-hbar[
 38 (a,8): ml[apost]t ot en]ale baro-
 hbar[
 39 (a,9): et2 [ifu laroine en]anbles
 40 (a,10): S iot aueuc li ceme [anbles
 41 (a,11): M ai[apost]te bele dame
 cortoi[
 42 (a,12): B n-hbar parlant enlangue
 francoi[
 43 (a,13): et2 Kel[qui ot [erui a]

At the bottom, there is a status bar with menu targets: left, right, and left.

Imagen 11: *The Princeton Charrette Project*: versión moderna

Se trabaja ahora en dos pantallas, interrelacionadas, en las que podemos ir moviéndonos según nuestra intención: en una podremos tener el índice completo de los diferentes testimonios manuscritos y los folios de los mismos, para así indicar a cuál queremos ir; por ejemplo al fol. 196r del ms. A, que es el conservado en Chantilly, en el Musée Condé, sign 472, del que se puede consultar tanto el facsímil como una transcripción paleográfica.

Y si se hace clic sobre el número de referencia inicial, podríamos ir a la presentación crítica del mismo, en que quedaría ocultos las diferentes transcripciones, que sólo aparecerían si, a su vez, hiciera clic en el lateral izquierdo al número de verso: [168] en el caso que nos ocupa (imagen 12).

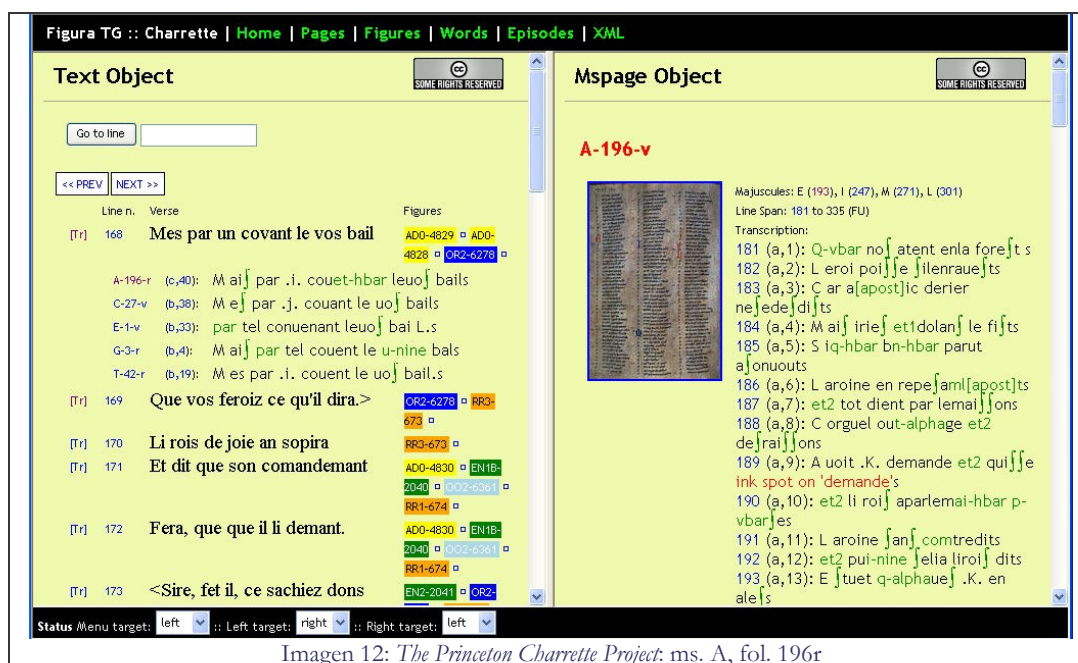


Imagen 12: *The Princeton Charrette Project*: ms. A, fol. 196r

Múltiples posibilidades de acercamiento y de trabajo sobre los materiales según los intereses y necesidades de cada usuario: análisis paleográfico, análisis lingüístico (a partir de las transcripciones de los testimonios), análisis textual (collatio codicum), análisis de pervivencia o desaparición de determinadas palabras, de determinados episodios... y todo ello aprovechando las posibilidades de relación y de interactividad que posee este nuevo medio de transmisión.

Un caso particular de esta modalidad sinóptica integral lo constituyen los corpora de textos múltiples, en que es posible incluso alinear el cotejo de las transcripciones (o presentaciones críticas) que se ofrece. El *Portal de Textos Múltiples Andrés de Poza*¹⁰⁰, dirigido por Carmen Isasi desde la Universidad de Deusto, ofrece en la actualidad tan sólo un texto: la carta puebla de Bilbao que don Diego López de Haro otorgó en 1300 desde Valladolid y por la que la ciudad adquiría el rango de villa. Ocho son las versiones múltiples que se han tenido en cuenta para realizar este portal, que pueden verse tanto en su presentación crítica de manera independiente (haciendo clic en “Visualizar”) como en un cotejo de varias versiones, hasta un total de cinco (imagen 19).

¹⁰⁰ <http://www.andresdepoza.com/>

A.xml	B.xml	D.xml	G.xml	K.xml
En el nombre de Dios e de la virgen bien aventurada Sancta Maria. Sepan por esta carta quantos la vieren e oyeren como yo Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, en uno con mio fijo don Lope Dia (...) e con plazer de todos los vizcainos fago en Bilvao de parte de Begoña nuevament poblacion e villa quel' dizen el puerto de Bilvao; et do franqueo a vos los pobladores d'este lugar que	* En el nombre de Dios e de la Virgen bien aventurada Santa Maria. Sepan por esta carta quantos la vieren e oyeren como yo Diego Lopes*Abreviatura: Lops* de Haro señor de Viscaya, en uno con mi fijo don Lope Dias e con plazer de todos los viscainos fago en Vilvao de parte de Vegoña nuevamente poblacion e villa quel' dizen el puerto de Vilvao; e do e franco a vos los pobladores d'este lugar que seades francos e libres e quitos para siempre jamas vos e los que do vos vernan do	* En el nombre de Dios e de la Birgen bien abenturada Santa Maria. Sepan por esta carta quantos la bieren y oyeren como yo Diego Lopez de Aro señor de Vizcaya, en uno con mio fijo don Lope Diaz y con plazer de todos los bizcainos fago en Vilvao de parte de Begoña nuebamente poblacion y villa qual dizen el puerto de Vilvao; y do franco a bos los pobladores d'este lugar que	En el nombre de Dios e de la birgen bienabenturada Santa Maria. Sepan por esta carta quantos la bieren e oyeren como yo Diego Lopez de Aro senor de Vizcaya, en uno con mi hijo don Lope Diaz e con plazer de todos los bizcainos fago en Vilvao de parte de Begona nuebamente poblacion e villa que dizen el puerto de Vilvao; e do franco a vos los pobladores de este lugar que seados	* En el nombre de Dios e de la Virgen bien abenturada Santa Maria. Sepan por esta carta quantos la vieren e oyeren como yo Diego Lopes de Aro señor de Viscaya, en uno con mi hijo don Lope Diaz e con plazer de todos los viscainos fago en Bilbao de parte de Begoña nuebamente poblacion e villa qual dicen el puerto de Bilbao; e do e franco a bos los pobladores d'ecto lugar que

Imagen 19: Cotejo alineado de cinco versiones del portal Andrés de Poza

Además de los colores (el verde para los errores detectado, normalmente involuntarios, y el marrón para las formas específicas de la copia, como “desarrollo de abreviaturas, enmiendas autoriales, enmiendas editoriales, adiciones, tachados y borrados”), se ha utilizado el lenguaje de marcación XML, en concreto, del estándar internacional [TEI](#) (*Text Encoding Initiative*) en su propuesta [P5](#), para así poder integrar los datos de las particularidades de su transmisión en las propias presentaciones críticas, gracias a un sistema de metadatos que explica Sara Gómez Seibane con todo detalle en el propio portal¹⁰¹. Estos datos pueden leerse tan sólo con situar el cursor por encima de cada uno de ellos, como se aprecia en la imagen, en que se indica cómo “Lopes” aparece en realidad abreviado, con la forma “Lops”.

Otro proyecto muy interesante en esta misma línea es el que viene desarrollando Eduardo Urbina sobre el *Quijote* desde hace unos años, y que se ha puesto como fecha final de finalización el 2015: la *Edición variorum electrónica del Quijote*¹⁰². El material con el que ha trabajado, los diferentes ejemplares que se han utilizado de cada una de las ediciones, resulta realmente abrumador, como se aprecia en el siguiente cuadro:

¹⁰¹ No es mi intención en este momento, entrar en la polémica sobre las posibilidades o no en el diseño del TEI para dar respuesta a toda la rica tipología textual que ofrecen textos y documentos de muy diferente naturaleza, finalidad y origen. Para el asunto, remito al espléndido libro de Domenico Fiormonte, *Scrittura e filologia nell'era digitale*, Torino, Bollatin Boringhieri, 2003.

¹⁰² <http://www.csdll.tamu.edu/cervantes/V2/variorum/index.htm>

<i>DON QUIXOTE I (1605)</i>		
Madrid 1605, <i>princeps</i>		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/118	MA05BN1
Hispanic Society of America	1	MA05HS1
British Museum	G.10170	MA05BM
Oxford University	BodL 4 C.31.Art	MA05BD
Yale University	He53/9	MA05YU
Harvard University	(SC6 C3375 605i v.1) imperf.	MA05HU
Real Academia Española	R/28	MA05RA
Hispanic Society of America	2 imperf.	MA05HS2
Library of Congress (Washington)	75 imperf.	MA05LC
Madrid 1605, 2ª ed. Cuesta		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/128	MA05bBN1
Biblioteca Nacional (Madrid)	R/10282	MA05bBN2
Valencia 1605		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv.Sedó/8678	VA05BN1
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/358	VA05BN2
Bruselas 1607		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/215	BR07BN1
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv.Sedó/8718	BR07BN2
Madrid 1608, 3ª ed. Cuesta		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/126	MA08BN1
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv.Sedó/8688	MA08BN2
Madrid 1637, Part I (1605)		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/79	MA37aBN
Hispanic Society of America	16	MA37aHS
<i>DON QUIXOTE II (1615)</i>		
Madrid 1615, <i>princeps</i>		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/119	MA15BN1
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv.Sedó/8677	MA15BN2
Biblioteca Nacional (Madrid)	R/32177	MA15BN3
Biblioteca Nacional (Madrid)	U/10298	MA15BN5
Harvard University	(SC9 C3375 605i v.2) / (SC9 C3375 615s)	MA15HU
Oxford University	BodL Arch.B.e7 3	MA15BD
Yale University	He53/16	MA15YU
Bruselas 1616, Parte II (1615)		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/216	BR16bBN1
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/2489	BR16bBN2
Barcelona 1617, Parte II (1615)		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/379	BA17bBN1
Biblioteca Nacional (Madrid)	R/14969	BA17bBN2
Madrid 1636, Parte II (1615)		
Biblioteca Nacional (Madrid)	Cerv/80	MA37bBN
Hispanic Society of America	16 (Parte 2)	MA37bHS

Materiales a los que se puede acceder desde su reproducción facsímil (hasta un total de 32 ejemplares diferentes, casi todos ellos procedente de la Biblioteca Nacional de

España), su transcripción paleográfica o, lo que es más novedoso –e impensable en un formato analógico–, la “edición variorum electrónica”, en la que se clasifican y anotan las variantes entre los diferentes testimonios utilizados, mediante un sencillo sistema de relación cromática. Esta particular edición puede consultarse mediante dos modelos de editores:

a) *Documentary Text*, en que tan sólo se indican en el texto mediante el color amarillo las variantes que se encuentran entre los testimonios, y de ahí podemos acceder a una tabla en que se puede ver cuáles son en concreto, no estableciendo diferencias entre las variantes lingüísticas de las textuales, y dentro de estas últimas, entre las voluntarias o involuntarias, o entre todas ellas y las variantes gráficas, como se aprecia en las siguientes imágenes (imágenes 20-21):

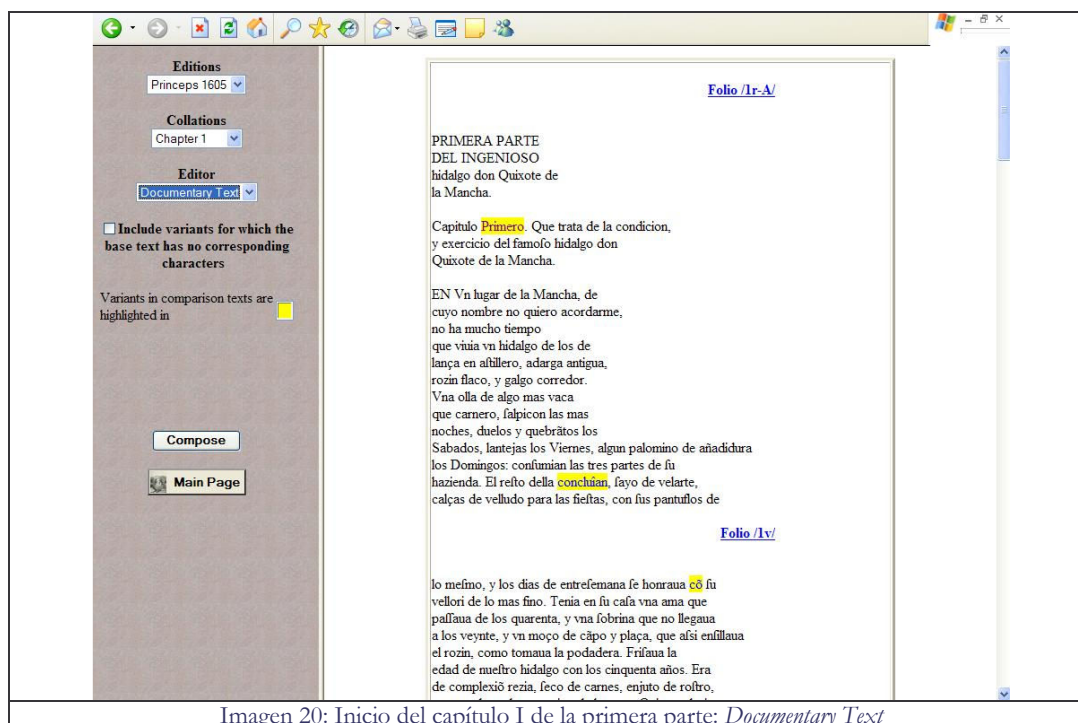


Imagen 20: Inicio del capítulo I de la primera parte: *Documentary Text*

http://csdll.cs.tamu.edu:8080 - Complete Variant List - Microsoft Internet Explorer

View by Position Order

Page:Offset	1:MA05BN1	2:MA05HS1	3:MA05BM	4:MA05BD	5:MA05YU	6:MA05HU	7:MA05RA	8:MA05HS2	9:MA05LC
1:85	Primer	Primer	Primer	Primer	Primer	primero	Primer	primero	primero
1:274						,		,	,
1:408						,		,	,
1:617	conchián	conchián	conchián	conchián	conchián	conchián	conchián	conchián	conchián
2:772	cõ	cõ	cõ	cõ	cõ	con	cõ	con	con
2:1407	Quexana	Quexana	Quexana	Quexana	Quexana	Quixana	Quexana	Quixana	Quixana
2:1728	ohidõ	ohidõ	ohidõ	ohidõ	ohidõ	ohidõ	ohidõ	ohidõ	ohidõ
2:1820	haziêda: y llegõ	haziêda: y llegõ	haziêda: y llegõ	haziêda: y llegõ	haziêda: y llegõ	hazienda: y llegõ	haziêda: y llegõ	hazienda: y llegõ	hazienda: y llegõ
2:2119	cõpufo	cõpufo	cõpufo	cõpufo	cõpufo	compufõ	cõpufo	compufõ	compufõ
2:2244	pareciã	pareciã	pareciã	pareciã	pareciã	parecian	pareciã	parecian	parecian
2:2481	cõ razõ	cõ razõ	cõ razõ	cõ razõ	cõ razõ	con razon	cõ razõ	con razon	con razon
2:2535	tãbien	tãbien	tãbien	tãbien	tãbien	tambien	tãbien	tambien	tambien
2:2693						,		,	,
2:2836						,		,	,
2:313	inacabable	inacabable	inacabable	inacabable	inacabable	inacable	inacabable	inacable	inacable
2:3483	aũ	aũ	aũ	aũ	aũ	aun	aũ	aun	aun
2:3720	cauallero	cauallero	cauallero	cauallero	cauallero	cauallero	cauallero	cauallero	cauallero
	en lo de la	en lo de la	en lo de la	en lo de la	en lo de la	en lo de la	en lo de la	en lo de la	en lo de la
2:4097	valentia no le yua en çaga. En refolucion, el fe enfracõ	valentia no le yua en çaga. En refolucion, el fe enfracõ	valentia no le yua en çaga. En refolucion, el fe enfracõ	valentia no le yua en çaga. En refolucion, el fe enfracõ	valentia no le yua en çaga. En refolucion, el fe enfracõ	fe enfracõ	valentia no le yua en çaga. En refolucion, el fe enfracõ	fe enfracõ	fe enfracõ
2:4209	pallauã	pallauã	pallauã	pallauã	pallauã	pallauan	pallauã	pallauan	pallauan
2:4457	leia	leia	leia	leia	leia	leia	leia	leia	leia
2:4660	imaginaciõ	imaginaciõ	imaginaciõ	imaginaciõ	imaginaciõ	imaginacion	imaginaciõ	imaginacion	imaginacion
3:4760	leia	leia	leia	leia	leia	leia	leia	leia	leia
3:5048	gigãtes	gigãtes	gigãtes	gigãtes	gigãtes	gigantes	gigãtes	gigantes	gigantes
3:5218	ahogõ	ahogõ	ahogõ	ahogõ	ahogõ	ahogõ	ahogõ	ahogõ	ahogõ
3:5302	Morgãte	Morgãte	Morgãte	Morgãte	Morgãte	Morgante	Morgãte	Morgante	Morgante

http://csdll.cs.tamu.edu:8080/ven/Variant?cop=Copy 1&chap=Chapter01&nofbts=9&alph=1&edit=Princeps 1605&path=http://csdll.cs.t

Internet

Inicio 7 Internet Explorer 3 Explorador de Wi... Hacia una propuesta ... Dibujo - Paint

Imagen 21: cuadro de variantes de los testimonios consultados

b) *Eduardo Urbina*. Este editor presenta el material de la “*varia lectio*” de los diferentes testimonios conservados especificando su naturaleza (que se corresponde con un determinado color), que se ha establecido, como puede verse en el lateral izquierdo, partiendo de las siguientes posibilidades: errores de impresión, errores tipográficos, variantes de lengua, errores textuales inciertos y errores textuales claros. Para conocer la naturaleza y explicación de cada uno de ellos —especialmente de los errores textuales— tan sólo es necesario hacer clic sobre cada uno de ellos, y aparece la información —en forma de ficha— en una pantalla superpuesta (imagen 22):

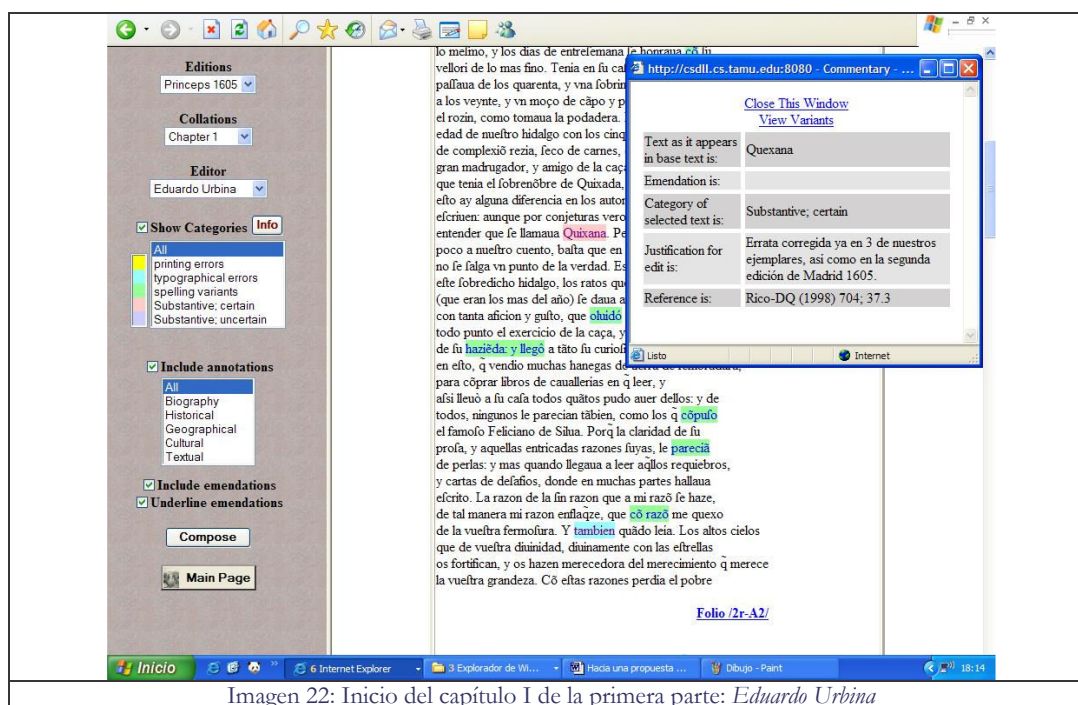


Imagen 22: Inicio del capítulo I de la primera parte: Eduardo Urbina

Al facsímil se puede acceder haciendo tan sólo clic al enlace del folio que aparece en cada nodo. En este caso, partiendo del principio metodológico de colocar todas las ediciones –a partir de los ejemplares consultados- a un mismo nivel para llegar a conocer el original de imprenta que entregó el autor –en este caso Cervantes- para que su texto se difundiera en cientos de ejemplares, va en contra de algunos de los principios de la bibliografía textual, que entiende que en la transmisión impresa la difusión de las obras resulta especialmente diversa a la manuscrita, ya que es mucho más fácil situar una determinada lección –a partir de un *ejemplar* de una particular *edición*, que, a su vez, puede ser portadora de un *estado* específico y de una determinada *emisión*-, en su momento exacto de difusión, conociéndose, incluso, el testimonio que le ha servido de modelo para una reedición –que siempre se hace sobre un original de imprenta impreso y nunca sobre el original de imprenta manuscrito-¹⁰³. Dicho con otras palabras: las reediciones de 1605 de la primera parte del *Quijote*, que se hicieron en los talleres de los reinos peninsulares en los que Cervantes no poseía el privilegio de impresión –Valencia y Lisboa-, ¿acaso ofrecen en sus variantes –tanto lingüísticas, tipográficas o textuales- nuevas lecciones del original, o hemos de entenderlas como variantes de transmisión, ajenas a la última voluntad del autor? Pero estas cuestiones metodológicas, que nos están llevando por terrenos filológicos que ahora no interesan, en absoluto invalidan el proyecto ni el resultado de la *Edición variorum electrónica del Quijote* de Eduardo Urbina. Aquí están los datos, la *varia lectio* organizada de una manera sencilla... seremos nosotros, lectores ahora convertidos en editores, los que tengamos que tener en cuenta los principios metodológicos de la bibliografía textual para valorar la pertinencia y validez de una determinada lectura, de una particular variante.

¹⁰³ Sobre la bibliografía textual, véase ahora José Manuel Lucía Megías (ed.), *Imprenta, libros y lecturas en la España del Quijote*, Madrid: Ayuntamiento, 2006, donde el lector interesado encontrará una bibliografía actualizada sobre el tema.

Casos similares los encontramos con las ediciones genéticas, tanto en la dificultad de almacenar en un mismo medio objetos textuales de naturaleza tan diversa como son los borradores a las pruebas de imprenta, como en la imposibilidad de relacionar estos materiales y las transcripciones y ediciones que se hagan de ellos. Tony Williams presenta en la red, la edición del “avant-texte” del primer capítulo de la tercera parte de la *L'Education Sentimentale* de Flaubert¹⁰⁴. En el índice general (imagen 13) se puede apreciar lo heterogéneo de los materiales con los que se va a trabajar.

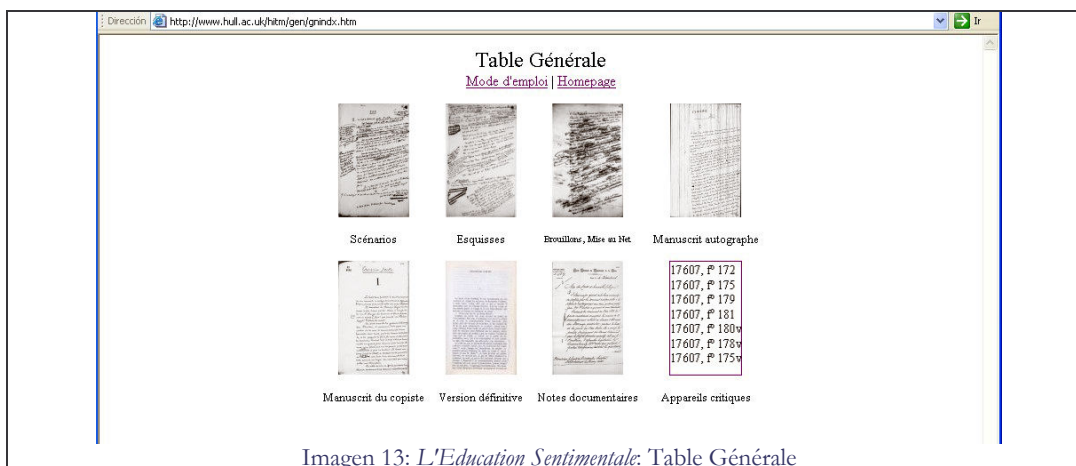


Imagen 13: *L'Education Sentimentale*: Table Générale

Desde los primeros borradores hasta la versión definitiva de la obra se van a dar cita en el portal, y no sólo como un espléndido –y económico– archivo en que se ofrezca la reproducción facsímil, sino acompañado de sus pertinentes transcripciones –de tipo paleográfico (imagen 14).

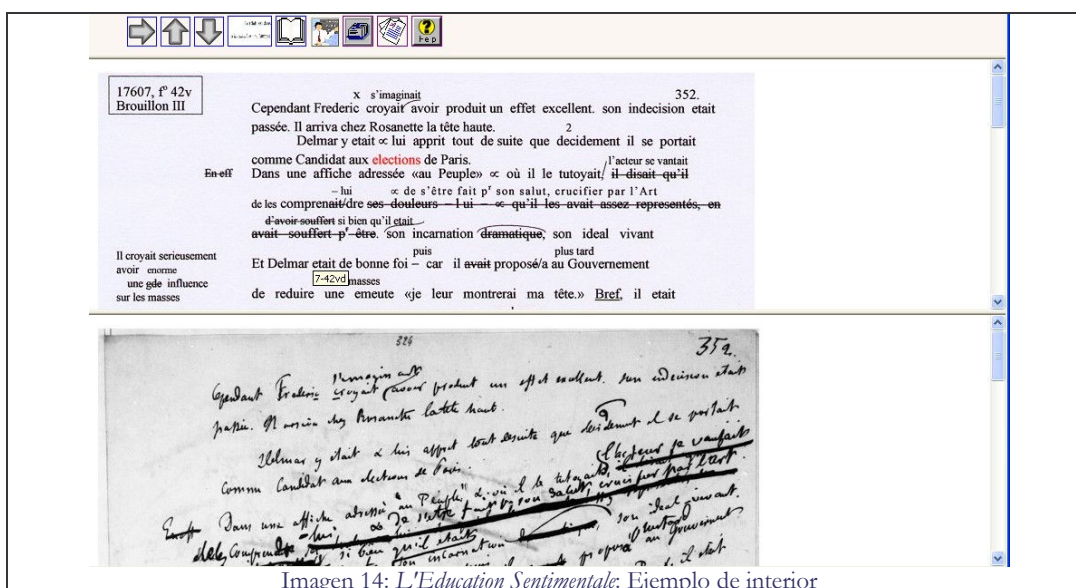


Imagen 14: *L'Education Sentimentale*: Ejemplo de interior

Este proyecto, que comenzó en 1995 y no se actualiza desde el 2002, es un ejemplo más de las enormes posibilidades que aún quedan por explorar en este nuevo medio, en que la densidad y la accesibilidad han sido sólo dos de las posibilidades que más atención han suscitado entre los investigadores, precisamente por las enormes ventajas que ofrecen

¹⁰⁴ <http://www.hull.ac.uk/hitn/index.htm>

frente al medio analógico tradicional. Pero aún quedan otras tantas capacidades por explorar, como se está haciendo en algunos proyectos que van más allá de poner en la red de manera accesible el mismo material que teníamos en el formato papel.

Mucho más ambicioso es el proyecto *Digital Variants*¹⁰⁵, que merece una especial atención en un panorama crítico general de la edición electrónica en la red (imagen 15).

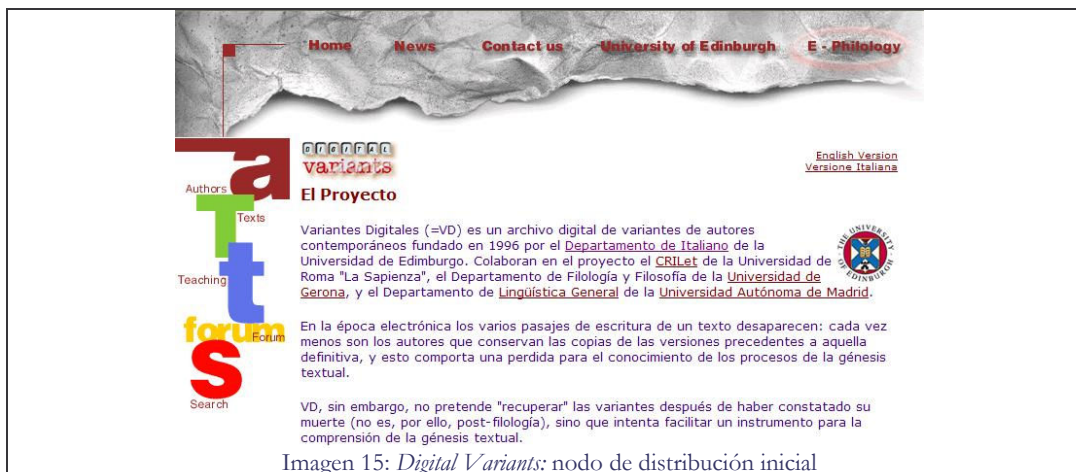


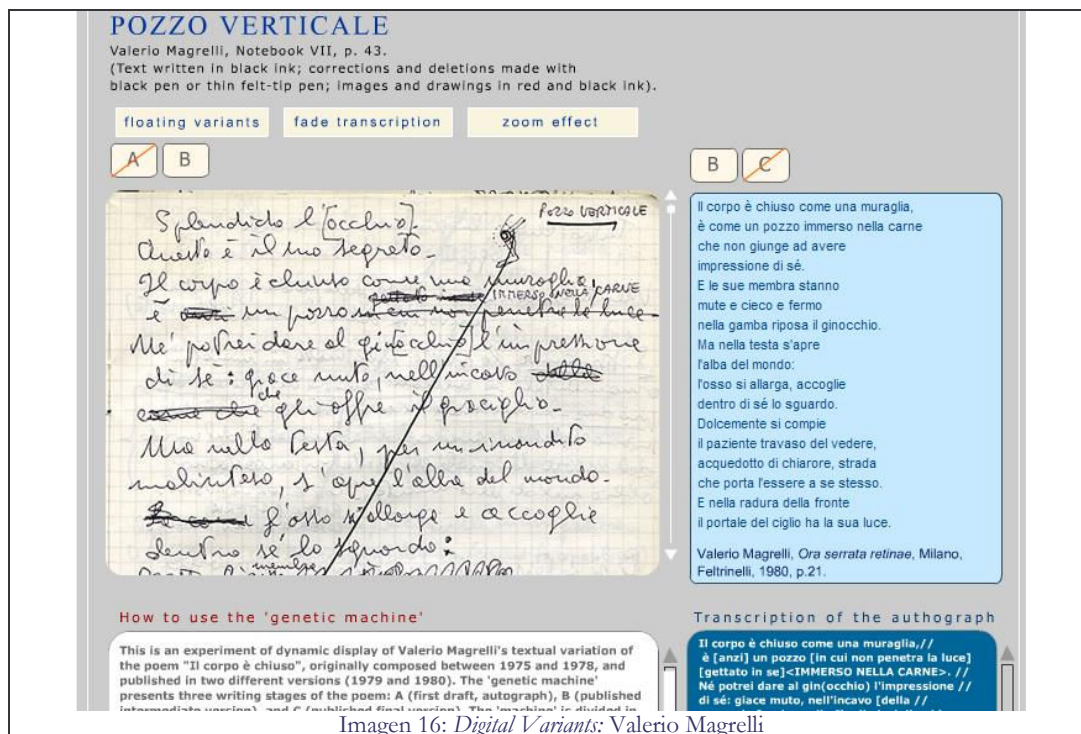
Imagen 15: *Digital Variants*: nodo de distribución inicial

El proyecto, nacido en 1996, se ha impuesto como finalidad cuatro puntos, según indica Domenico Fiormonte, uno de sus promotores, al inicio del capítulo 6 de su espléndido libro *Scrittura e filologia nell'era digitale* (Torino, Bollati Boringhieri, 2003):

1. “raccoliere e archivare elettronicamente varianti testuali (di varia forma e tipologia) di autori contemporanei mettendole a disposizione di esperti, ricercatori e studenti;
2. realizzare, per ciascun autore, una sezione di risorse multimediali con interviste, bibliografie, link, immagini, ecc...
3. sperimentare soluzioni filologiche innovative per la piattaforma Web;
4. sfruttare tutti i materiali presenti sul sito per l'insegnamento dell'italiano come seconda lingua [...]. (p. 209).

Interesa, ahora, cómo han resuelto el aspecto editorial (ese punto 3 de las finalidades), que se ha realizado explorando las posibilidades de *Flash*. Veamos un ejemplo: un ante-texto de Valerio Magrelli, titulado “Pozzo verticale”, que en su versión definitiva apareció con el título “Il corpo è chiuso”. Se ofrecen de este poema los siguientes materiales: [A] reproducción facsímil del autógrafo, [B] Segunda versión, publicada en 1979 y [C] versión definitiva, de 1980, más la transcripción paleográfica del autógrafo en la parte inferior (imagen 16).

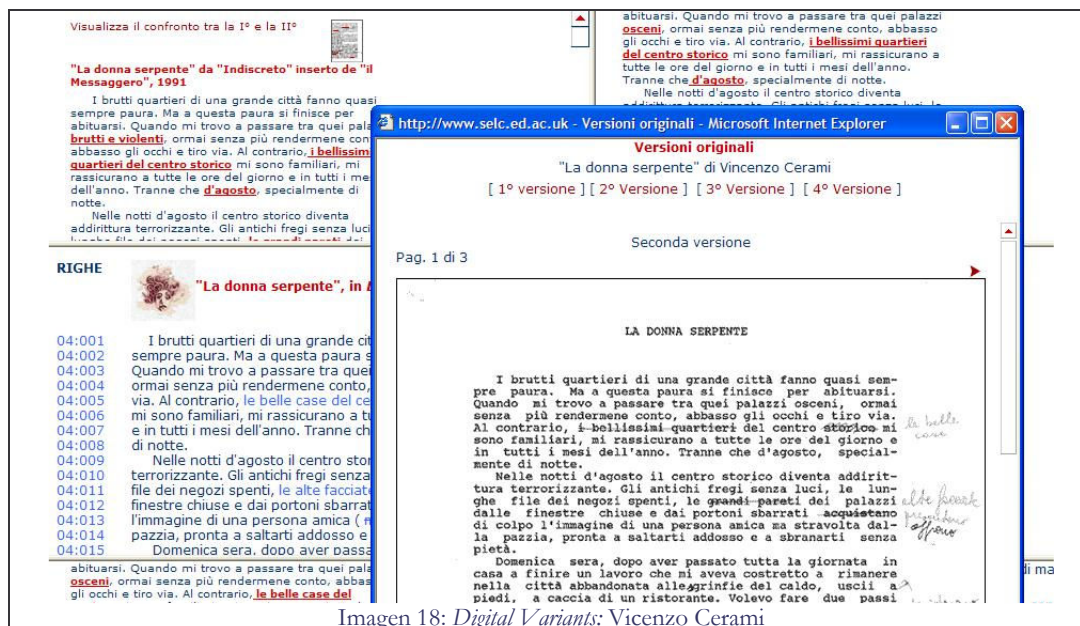
¹⁰⁵ <http://www.selc.ed.ac.uk/italian/digitalvariants/home.htm>



En otros casos, la “variant machine” ofrece la posibilidad de visualizar una determinada variante del texto –que se coloca en la franja central- en las distintas versiones (ante-textos) del mismo, dejando un espacio para la explicación y motivación de cada una de ellas, como se aprecia a la hora de presentar los materiales del cuento de “La donna serpente” de Vincenzo Cerami, y en concreto la variante “osceni” (imagen 17).



Al tiempo, se puede ir a los originales autógrafos de cada una de las versiones, gracias a una pantalla superpuesta (imagen 18).



De este modo, como indican sus promotores, este tipo de modelos textuales vienen a ofrecer un instrumento muy útil para poder comprender la génesis de un texto, el proceso creativo de un autor. Modelos editoriales que aprovechan los nuevos modos de presentación de unos materiales conocidos y utilizados, y que permiten el acceso a los mismos según las necesidades e intereses particulares de los usuarios.

Como se ha visto, este tipo de proyectos, tanto los de las ediciones sinópticas integrales o de las genéticas, trabaja con dos de los criterios que más se han de desarrollar en los próximos modelos editoriales hipertextuales en el futuro: la **interactividad** y la **personalización**, ya que no se trata tanto de ofrecer resultados únicos –por más que la cantidad y variedad de los mismos sean realmente apabullantes–, como que cada usuario pueda utilizarlos según sus necesidades, según los criterios que considere más adecuados –más personalizados– para sus necesidades científicas.

3.2. Pero más allá de estos modelos editoriales particulares, me interesa ahora que volvamos la vista a algunos proyectos que van marcando las líneas maestras de cuáles son las posibilidades y los caminos que están transitando las *Bibliotecas virtuales hipertextuales*, que habíamos dejado sin analizar en la tipología establecida en el epígrafe anterior. Estos proyectos, como veremos, se mueven en la superación del incunable del hipertexto por tres caminos diferentes: la presentación simultánea de materiales de muy diferente naturaleza, la incorporación de herramientas informáticas de apoyo y el diseño de nuevos modelos editoriales hipertextuales. Veamos algunos ejemplos de todos ellos.

*Cibertextos*¹⁰⁶, dirigida por Miguel Garci-Gómez desde la Duke University de EE.UU., apoyada ahora *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, cuenta en la actualidad (noviembre del 2007) con más de cincuenta ediciones digitales, que, en su mayoría, ofrecen tanto la edición (realizada por Miguel Garci-Gómez expresamente para el proyecto) como unas concordancias, a las que se accede gracias a un sencillo sistema de navegadores superpuestos¹⁰⁷. Pero más allá de esta modalidad (ediciones + herramientas informáticas),

¹⁰⁶ <http://aaswebsv.aas.duke.edu/celestina/>. Desde hace unos años, se ha convertido en una Colección especial de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

¹⁰⁷ En los últimos meses se ha incorporado una nueva edición del *Quijote*, acompañada de la herramienta MGarcí, o, como dice su creador, Miguel García Gómez: "El sistema MGARCÍ ofrece una herramienta

interesa este portal por la edición piloto de la *Celestina*¹⁰⁸, en la que se ofrecen numerosos materiales (de nuevo, la importancia de la densidad de información) así como variadas herramientas, que abren el camino de otros proyectos en donde todo este material podrá ser consultado de manera hipertextual.

En la edición de la *Celestina* de Miguel Garci-Gómez, se ofrece la transcripción crítica, acompañado de una reproducción facsímil, de las ediciones de Burgos, 1499 (imagen 23), Zaragoza, 1507 y Valencia de 1514; a estos acercamientos textuales se accede, folio a folio, gracias a un navegador en el lateral izquierdo de la pantalla.

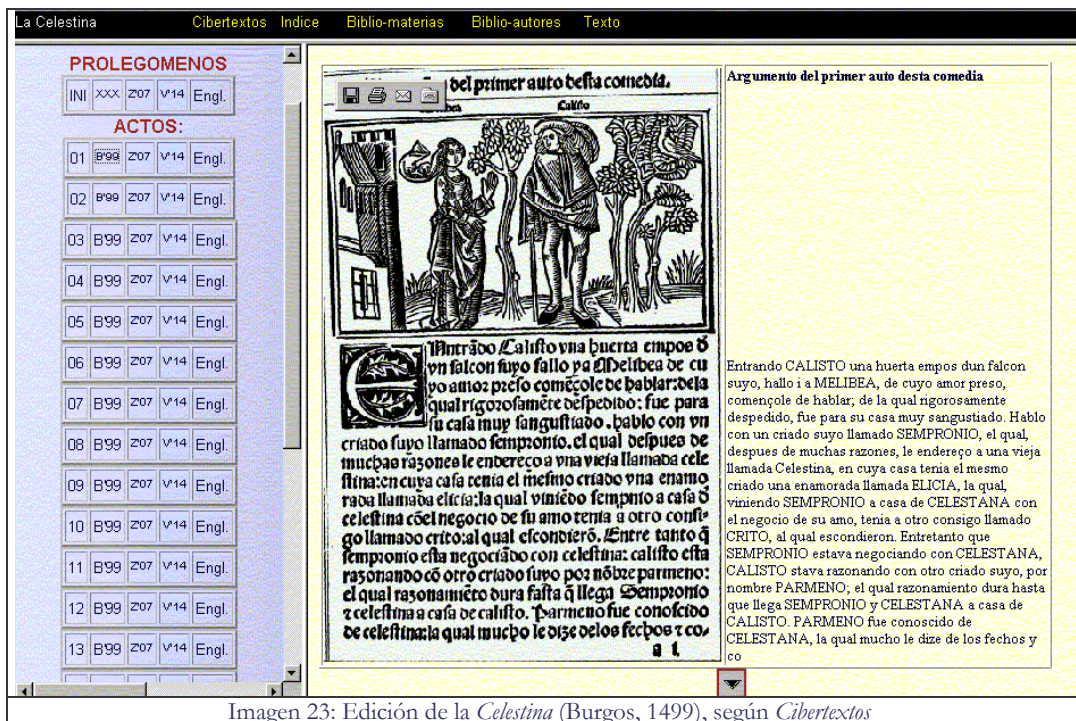


Imagen 23: Edición de la *Celestina* (Burgos, 1499), según *Cibertextos*

Además de estas propuestas textuales, la edición se enriquece con los siguientes materiales: (1) Tesoro; (2) Concordancias (la referencia se establece con la página de la edición de Julio Cejador y Frauca (ed.), Fernando de Rojas: *La Celestina*. Madrid: Espasa Calpe, 1972), siguiendo el programa WordCruncher; (3) refranes y locuciones; (4) Diccionario; (5) notas, de varios tipos: las cortas y las extensas, que se anuncian en el texto crítico de una manera diferente; (6) bibliografía de Joseph Snow (*Celestina by Fernando de Rojas: An Annotated Bibliography of World Interest 1930-1985*. Madison, 1985): casi un millar de referencias, que pueden buscarse por medio de varios parámetros; y (7) ensayos de Miguel Garci-Gómez sobre *La Celestina*.

Poco a poco, como vamos comprobando, las bibliotecas virtuales se van alejando de sus modelos en formato papel, para ir creando sus propias estructuras y arquitecturas, que pasan por la mayor utilización de las relaciones hipertextuales. Matthew Bailey ha puesto en la red desde el 2001, una edición del *Poema del Mío Cid*¹⁰⁹, en la que se ofrece, de manera independiente, el facsímil del único testimonio manuscrito conservado, una transcripción paleográfica, una presentación crítica y una traducción al inglés (el portal está realizado en la Universidad de Texas). Estos materiales pueden consultarse de manera

automática, sofisticada y bastante precisa, para la búsqueda, escudriño y análisis de textos electrónicos en múltiples lenguas”.

¹⁰⁸ <http://aaswebsv.aas.duke.edu/celestina/CELESTINA/>

¹⁰⁹ <http://www.laits.utexas.edu/cid/index2.php?v=nor>

independiente, o en un interfaz conjunto, en que se puede leer verso a verso el poema a partir de cada una de las versiones (imagen 24).

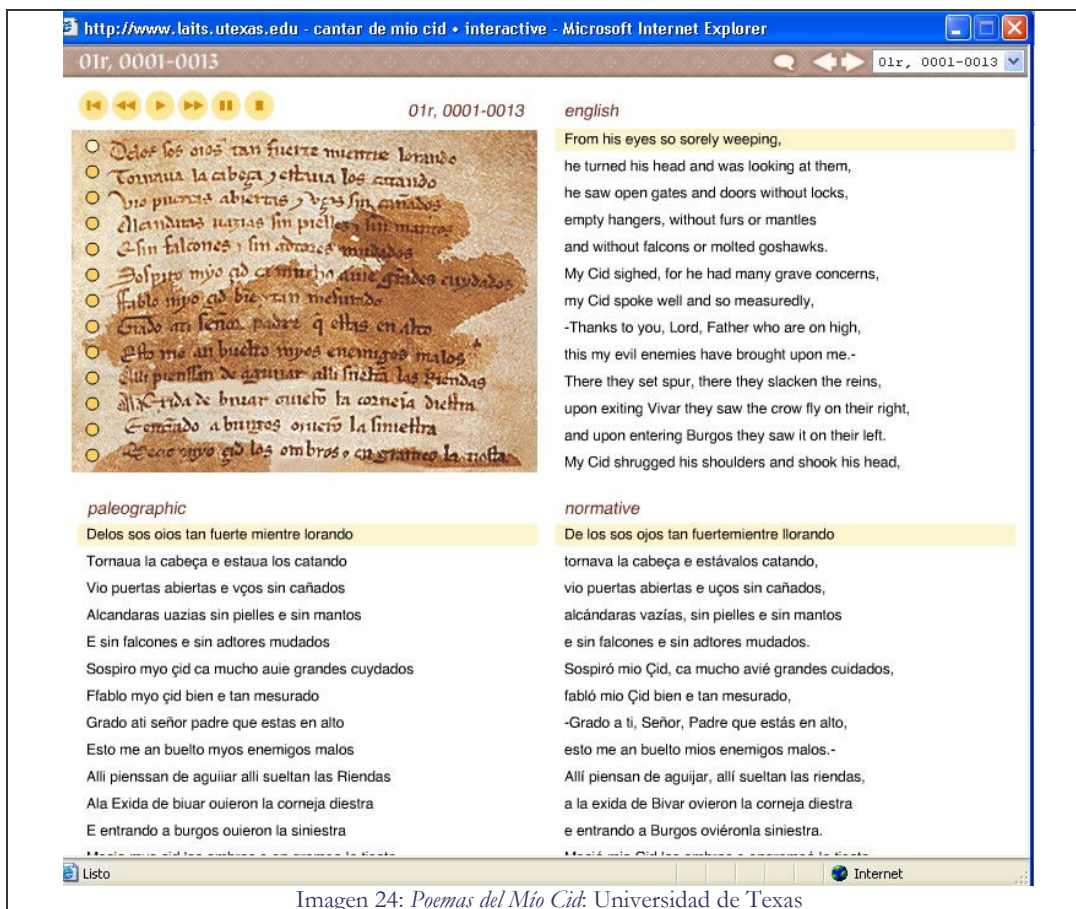


Imagen 24: *Poemas del Mío Cid*. Universidad de Texas

Más interesante, y la que mejor muestra las posibilidades hipertextuales a la hora de diseñar nuevos modelos de bibliotecas virtuales, en donde texto y herramientas conformen una unidad, es la que ofrece *IntraText*¹¹⁰, que lleva colocando textos en la red desde 2001. En la actualidad (noviembre del 2007) pueden consultarse 6900 títulos, de 40 lenguas diferentes. Los textos proceden de otros proyectos de internet, como sucede con *Logos*, aunque en este caso parece no haber primado tanto la cantidad como la calidad de las elecciones, aunque un problema mayor se cierne sobre el mismo: la heterogeneidad de la procedencia de las ediciones digitalizadas, en el caso que se indiquen, y la falta de información sobre los criterios ecdóticos que las sustentan o sobre las ediciones analógicas que se encuentran en su base. Como viene siendo habitual en nuestro análisis, *IntraText* sobresale más por las enormes posibilidades de lectura y análisis que pone a nuestra disponibilidad gracias a las herramientas informáticas que por la calidad textual del material incluido.

Cada texto puede ser leído y analizado desde diferentes perspectivas (ponemos ejemplos de la edición del *Quijote* de Miguel de Cervantes¹¹¹):

¹¹⁰ <http://www.intratext.com/>

¹¹¹ <http://www.intratext.com/X/ESL0027.HTM>

a) Texto: secuencia lineal, mediante nodos de información vinculados entre sí (lo que es lo habitual –y único- en la mayoría de los proyectos textuales que vamos analizado en la Red). Las palabras, a excepción de las “formas vacías”, están vinculadas a su concordancia, lo que facilita el uso de la misma (imagen 25).



Imagen 25: Texto: prólogo de la primera parte del *Quijote*

b) Listas de palabras, que se ofrecen varias posibilidades:

- b.1. Por orden alfabético (imagen 26)
- b.2. Por frecuencia
- b.3. Por orden inverso
- b.4. Por longitud



Imagen 26: Lista de palabras por orden alfabético: *Don Quijote*

c) Concordancia: no sólo se ofrece la concordancia, sino la posibilidad de acceder directamente a otras herramientas: listas alfabética y por frecuencia, concordancias de otras palabras, el texto, etc. (imagen 27)

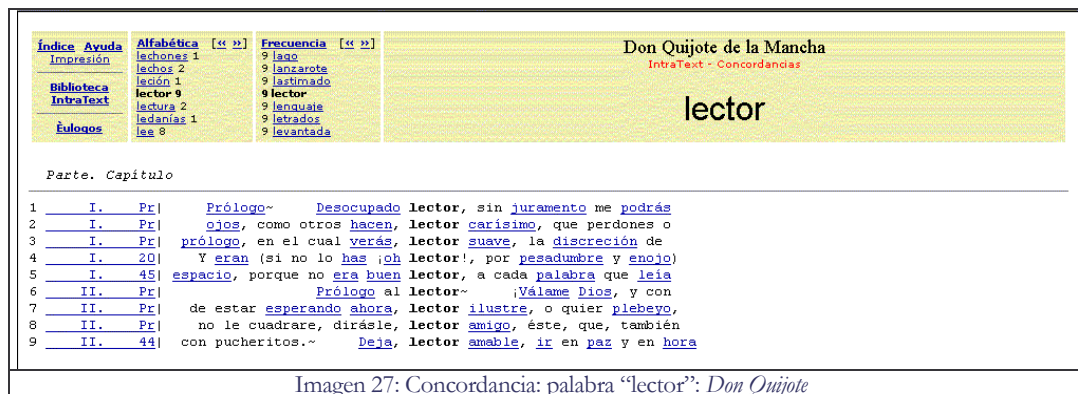


Imagen 27: Concordancia: palabra “lector”: *Don Quijote*

d) Estadísticas: se ofrece como una visión global de los datos analizados en las diferentes secciones anteriores. Para el caso del *Quijote*, se ofrecen los siguientes resultados:

- Concurrencias: 377767
- Palabras (tokens): 22654
- Conc./Palabras: 16,68
- Concurrencia de palabras de función: 198347
- Palabras de función: 207
- Longitud media de concurrencia: 4,30
- Longitud media de las palabras: 7,84

El proyecto *Intratext* se ha realizado a partir de un programa de concordancias creado por Eulogos, al que denominan ECP (*Eulogos Concordance Program*), y las indicaciones de la estructura (lo que permite los enlaces y las diferentes listas) se han realizado con marcadores ETLM (*Eulogos Text Markup Language*). Y, sobre todo, se ha pretendido su uso universal, con lo que tanto los nodos como los enlaces se han realizado para que sean compatibles con todos los sistemas operativos y para que puedan correr en cualquier programa de navegación.

El gran despliegue técnico de *IntraText*, así como las útiles herramientas informáticas que pone a la disposición del investigador, permite volver –una y otra vez- al aspecto más criticable de todo el proyecto y de tantos otros que hemos analizado en estas páginas: la escasa validez filológica del material textual. Si los proyectos que tienen al texto como centro y objeto de estudio han de establecer sus bases en tres ámbitos de estudio: tecnología informática, lingüística computacional y filología, *IntraText*, como suele suceder con tantos otros proyectos de la Red, ha prestado especial atención a los primeros –como hemos tenido ocasión de reseñar en las páginas anteriores- pero ha desestimado el último: ¿qué *texto* del *Quijote* se ha utilizado para la realización de las listas, de la concordancia, de las estadísticas....? ¿Qué interpretación filológica es la que está en la base? ¿La transcripción de un testimonio impreso determinado, de cuál en concreto? ¿O tal vez la “hipótesis de trabajo” de un determinado editor, cuyo método de trabajo, cuyas hipótesis concretas se omiten al silenciar su nombre? Al entrar en el apartado de los “créditos”, la información no puede ser más escueta (y más decepcionante):

Fuente impresa	Edición I: 1605-1615
Fuente de la transcripción electrónica	Internet
Marcador ETML	Redacción IntraText
Detalles de publicación	

¿Es esta la información textual que esperaríamos de un proyecto que ha cuidado con tanto mimo las herramientas informáticas y las posibilidades hipertextuales que ofrece este nuevo medio de transmisión, al vincular la información de una manera tan rica? En absoluto. Una vez más, el déficit de ciencia en el ámbito textual, resta credibilidad a un proyecto que, desde otras perspectivas, resulta magnífico.

Las herramientas informáticas sigue siendo el campo de mejora en el prototipo experimental de una biblioteca *IntraText Plus*¹¹², que en la actualidad ofrece el texto de la *Divina Comedia*. Las ventajas frente al modelo hipertextual ofrecido por *IntraText* se han centrado en la capacidad de acceder, de una manera más eficiente y rápida a todas las posibilidades de análisis y lectura que un texto en formato hipertextual posibilita, como se aprecia en la siguiente imagen (imagen 28):

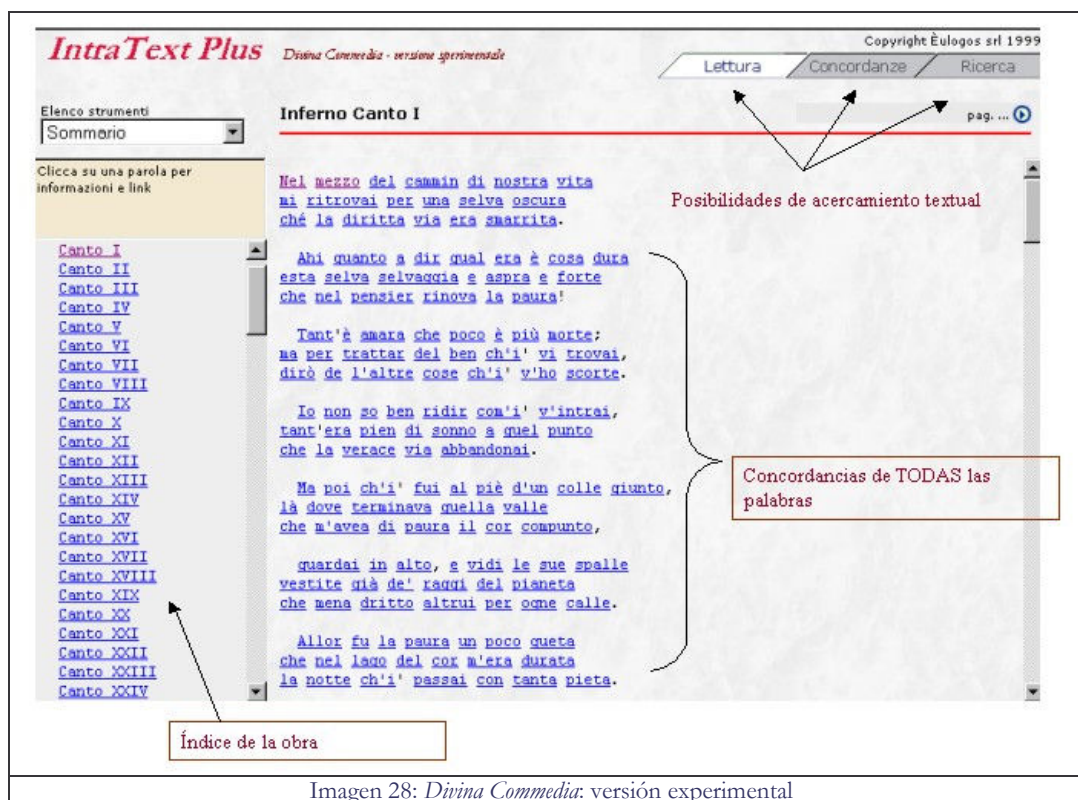
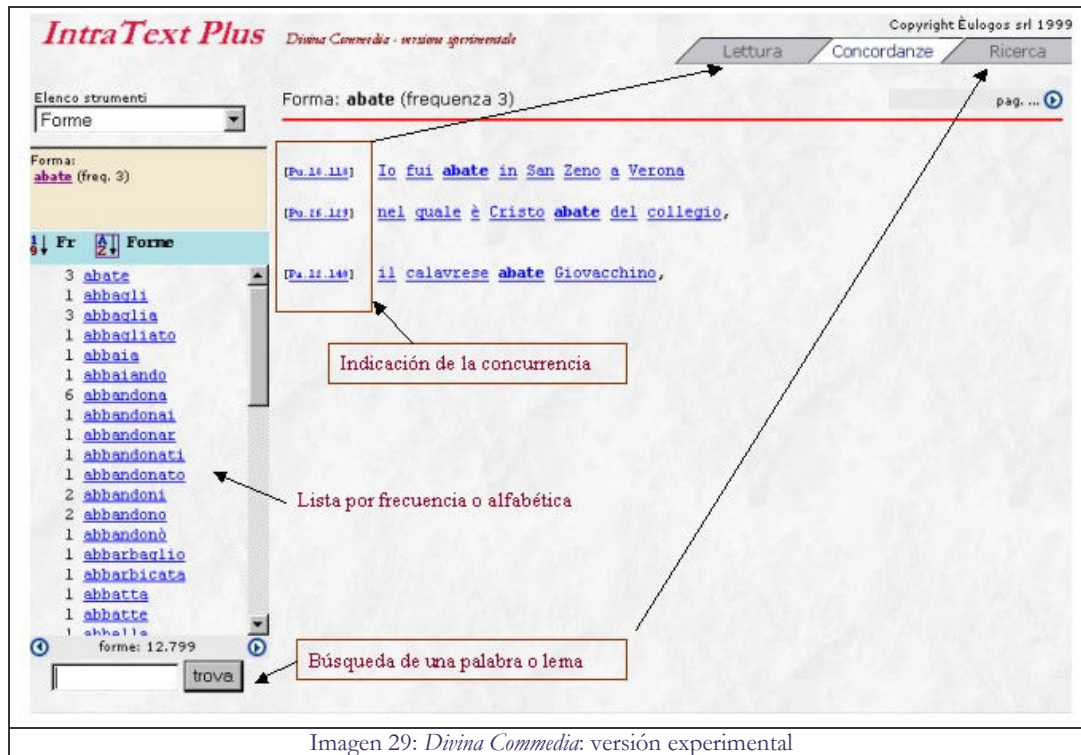


Imagen 28: *Divina Comedia*: versión experimental

a) TEXTO: en el lateral derecho se ha insertado una serie de enlaces estructurales que permiten moverse por el texto sin tener que cambiar de interfaz. Por otro lado, en la esquina superior derecha se permite seguir avanzando mediante su secuencia lineal.

¹¹² <http://www.intratext.com/IXT+/>

b) CONCORDANCIAS: se realiza de todas las palabras; además, se incorpora en la misma interfaz la lista alfabética de palabras, así como de frecuencia, un buscador y la posibilidad (todavía no activada) de realizar la concordancia por lemas y no por formas (imagen 29).



c) MOTOR DE BÚSQUEDA: frente a las listas y las estadísticas (que aparecen dentro de la opción de *Concordancias*, se ha incorporado una nueva herramienta: un motor de búsqueda. La petición de información puede limitarse mediante tres parámetros: [a] Cántica, [2] Canto, [3] verso.

En el explorador izquierdo, se anuncian otros modos de análisis y de estudio, que ahora no están activados, como la opción de realizar lecturas interlineales de un texto en varios idiomas diferentes.

Y por último, también encontramos algunas propuestas de nuevos diseños hipertextuales. Dentro del prestigioso *Centro interdipartimentale di servizi per l'automazione nelle discipline umanistiche* (CISADU) que dirige Tito Orlandi, se encuentra uno de los últimos proyectos en la red que quisiera comentar, realizado por uno de los padres de la Informática Humanística, Raul Mordenti: la “edición crítica hipertextual” de dos secuencias del *Zibaldone Larenziano* (Pluteo XXIX), autógrafo de Boccaccio¹¹³: (1) *Hieronimus, De non ducenda uxore* (c. 52v) y (2) la *Elegia di Costanza* (cc. 60r-60v)¹¹⁴. Interesa este proyecto, como

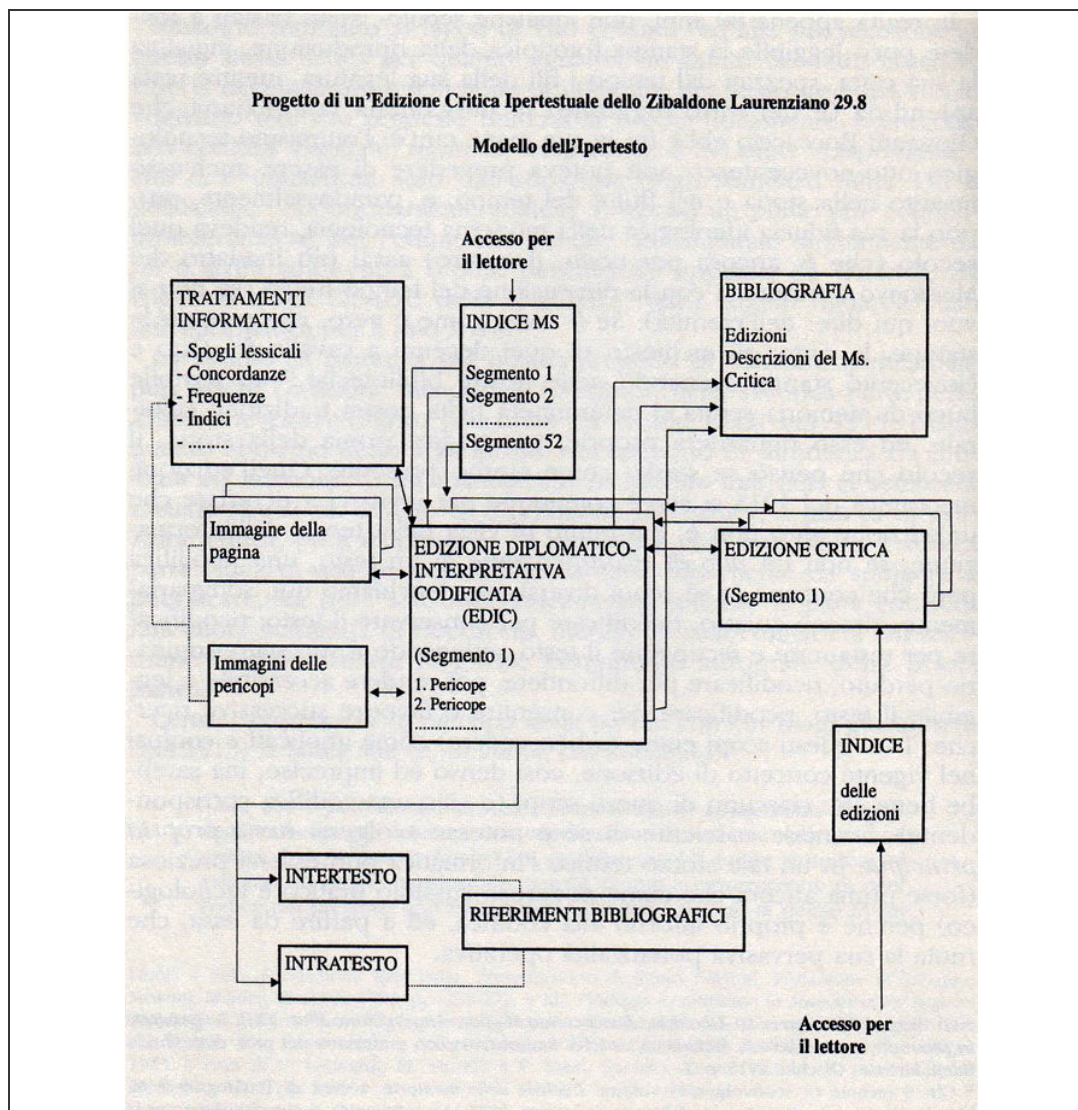
¹¹³ <http://rmcisadu.let.uniroma1.it/boccaccio/index.html>

¹¹⁴ Le basi teoriche di este progetto también pueden consultarse en: R. Mordenti, “Problemi e prospettive di un’edizione ipertestuale dello Zibaldone Laurenziano”, en AA. VV., *Gli Zibaldoni di Boccaccio. Memoria, scrittura e riscrittura*, Atti del Seminario internazionale di Firenze-Certaldo (26-28 aprile 1996), a cura di Michelangelo Picone e Claude Cazalé Bérard, Firenze, Cesati, 1998, pp. 361-377.

indicaba antes, por el empeño de crear una arquitectura hipertextual, en que se ofrezcan de manera relacionada los siguientes materiales:

- a) Facsímil del testimonio conservado (tanto del folio completo como de las distintas perícopas en que se ha dividido el texto)
- b) Transcripción paleográfica (lo que el autor define como “Edizione Diplomatica Interpretativa Codificata”)
- c) Edición crítica del texto
- d) Intertexto: textos que le sirvieron de fuente a Boccaccio
- e) Intratextos: otros textos de Boccaccio en que aparece este fragmento
- f) Bibliografía
- g) Tratamientos informáticos de la información textual ofrecida...

Como se puede apreciar en el esquema del diseño hipertextual de este portal (imagen 30), al lector se le ofrece una doble posibilidad de acceso a la información: a través de los testimonios conservados (con lo que llega a la Edición Diplomática Interpretativa Codificata) o a través del índice de ediciones (con lo que se adentra al texto a partir de las hipótesis de trabajo científica realizadas por los editores).



Quisiera destacar dos aspectos de este proyecto: la necesidad de diseñar paradigmas textuales completamente independientes de su anterior medio de transmisión, y colocar en el centro de estos nuevos diseños el “texto”, ya sea este más vinculado al testimonio (ediciones paleográficas), ya sea al texto crítico (ediciones o presentaciones críticas).

4. Hacia la edición como espacio de conocimiento: apuntes y sugerencias

Después del análisis de los proyectos editoriales en la Red más interesantes – dejando a un lado otros tantos en disco ópticos, tanto en CD-Rom como en DVD¹¹⁵, que necesitarían de un espacio mayor del que disponemos para nuestra intervención, así como de las bases de datos textuales¹¹⁶, estamos en mejor posición para precisar los caminos y retos que deberíamos plantearnos en los próximos tiempos para pasar de la etapa del incunable en que nos encontramos en la actualidad a la creación de nuevos modelos editoriales que conviertan una edición hipertextual en un verdadero espacio del conocimiento.

Peter L. Shillingsburg en su reciente (y fascinante) libro *From Gutenberg to Google* (Cambridge, Cambridge University Press, 2006) dedica su cuarto capítulo a los asuntos que aquí nos reúnen: “An electronic infrastructure for representing script acts”. En su propuesta, además de cuestiones más concretas a las que deberemos volver en las próximas páginas, quisiera destacar una idea general, que es también el eje central de mi argumentación: la necesidad de pasar del “archivo textual” al “espacio de conocimiento” en las propuestas editoriales que pueden diseñarse y desarrollarse en la Red; o en sus (sabias) palabras: “to suggest a space and a shape for developing electronic editions that will serve non only as archives but as knowledge sites that would enable the kind of reading imagined” (p. 88).

4.1. *Crítica textual vs. Informática textual*

La crítica textual como disciplina científica hunde sus raíces en el siglo XIX, en esa visión positivista de la capacidad del *indicium* del editor para “reconstruir” el original del autor, esos arquetipos medievales que habían dado lugar a una tradición medieval de los textos clásicos, especialmente los latinos. Karl Lachmann puso nombre a un método que terminó por triunfar en los horizontes editoriales de la época, primero en el ámbito clásico y novotestamentario y después en el románico, a partir de la propuesta de Gaston Paris y de su edición de 1872 de la *Vie de Saint Alexis*... mucho ha bregado la crítica textual como disciplina científica desde entonces hasta este siglo XXI, y no han sido pocos los agoreros que han lanzado anuncios de muertes anunciadas, que, en vez de cumplirse, se van convirtiendo en ecos metodológicos, cada vez más lejanos. El arte de editar textos franceses medievales con que Joseph Bédier puso coto y medida a los desmanes editoriales

¹¹⁵ Entre ellas, destaco las siguientes: las publicadas por “Scholarly Digital Editions” (<http://www.sd-editions.com/>), de la Universidad de Birmingham,

¹¹⁶ Como la citada de la poesía gallego portuguesa, o el CORDE de la Real Academia Española (www.rae.es), o el Corpus del español (<http://www.corpusdelespanol.org/>) de Mark Davies. Para un análisis de los mismos, remito a José Manuel Lucía Megías, “Informática textual: nuevos retos para la edición y difusión de los textos (bibliotecas virtuales y bancos de datos textuales)”, en Ramón Santiago, Ana Valenciano y Silvia Iglesias (eds.), *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006, pp. 251-302.

lachmannianos en el ámbito románico fue el punto de arranque de un modo de entender la edición de nuestros clásicos junto a sus modos particulares de transmisión, de tradición, siguiendo la certera senda abierta y transitada por Giorgio Pasquali. Nuevas herramientas críticas que han permitido hacer del neo-lachmannismo el menos malo de los métodos científicos alrededor del texto, y que han hecho que podamos mirar a los nuevos retos del siglo XXI con ojos filológicos, que van más allá de los cantos de sirena de los testimonios y de los elogios (o vituperios, más bien) de la vida parafrástica de las variantes. La difusión del método crítico anglosajón de la bibliografía textual (o material, si lo queremos leer con acento francés) y el nacimiento de la crítica genética como ámbito ecdótico que rescata las tradiciones más modernas, han venido a ofrecer cuidadas metodologías para poder encarar la edición científica de un texto desde ámbitos de recepción bien diversos. Pero no deseo entretenerme en estos lugares comunes, que pueden completarse con el espléndido *Fundamentos da Crítica Textual*, de Barbara Spaggiari y Mauricio Perugi (Rio de Janeiro, Editorial Lucerna, 2004). Más de siglo y medio de tradición ecdótica científica permiten afrontar los retos del futuro con un cierto optimismo.

La difusión de las tecnologías informáticas a finales del siglo XX a través de nuevos medios de transmisión como el triunfo de la Web trajo consigo nuevos cantos de sirena que anunciaban inminentes muertes; y la primera de ella, la del libro. El libro analógico que no podría hacer frente a los envites del libro digital, tal y como se defendió en tantos y tantos trabajos de finales de la década, y que fueron contestados por tantos y tantos estudios y análisis que, hoy, tan solo una década después, han quedado, en su mayor parte, obsoletos. La tecnología informática no ha de ser entendida como una tecnología de sustitución sino todo lo contrario. Y así lo ha puesto de manifiesto el nacimiento de una nueva disciplina en nuestros estudios: la *informática humanística*, que en su ámbito románico, puede ponerse la fecha de 1990 como la de su nacimiento¹¹⁷, ya que en este año Tito Orlandi publica su libro *Informatica umanistica* en la romana editorial Nuova Italia Scientifica, y como el propio autor indicara, su propósito fue el de reunir, bajo un mismo rótulo, diversas actividades y campos de investigación que tenían en la informática un punto de unión, aún partiendo de diversos ámbitos humanísticos: lingüística computacional, informática arqueológica, informática musical...¹¹⁸. Pero, a pesar del gran predicamento en Italia¹¹⁹, y en menor medida en Francia¹²⁰, al margen de su ámbito primero de extensión y

¹¹⁷ En realidad, ya desde los años 80, la escuela romana, a cuya cabeza se coloca Tito Orlandi y su Centro Interdipartimentale di Servizio per l'Automazione nelle Discipline Umanistiche (CISADU) de la Università degli Studi di Roma-"LA SAPIENZA" (<http://rmcisadu.let.uniroma1.it/>) venía trabajando en el tema, en la adaptación al ámbito europeo de las diversas modalidades y formulaciones que se venían desarrollando en el mundo anglosajón.

¹¹⁸ "Si trattava invece di riunire in un unico ambito la descrizione critica di attività e campi d'indagine che prendevano (e tuttora prendono) variamente il nome di linguistica computazionale, applicazioni dell'informatica a... (i diversi ambiti disciplinari tradizionale), informatica archeologica, informatica musicale, etc. Insomma cercavo di trattare unitariamente i rapporti fra l'informatica e le diverse discipline umanistiche", Tito Orlandi, "A che punto siamo con l'informatica umanistica?", en Mordenti, Raul (a cura di), *Giuseppe Gigliozzi, La fondazione dell'informatica applicata al testo letterario*, a cura di, número especial de la serie "Testo e Senso", Editrice Universitaria di Roma, 2002, pp. 105-109; cita, pp. 105-106.

¹¹⁹ En los últimos años, los textos y manuales en suelo italiano se han multiplicado; véanse los siguientes, en donde el lector encontrará numerosas referencias bibliográficas: Domenico Fiormonte, *Scrittura e filologia nell'era digitale*, Turín, Bollati Boringhieri, 2003; Giuseppe Gigliozzi, *Il testo e il computer*, Mondadori, Milano 1997 e *Introduzione all'uso del computer negli studi letterari* (a cura de Fabio Ciotti), Milán Mondadori, 2003. Una visión general puede leerse en Domenico Fiormonte, "Il dibattito internazionale sull'informatica umanistica: formazione, tecnologia e primato delle lingue", en Mordenti, Raul (ed.), *Giuseppe Gigliozzi, La fondazione dell'informatica applicata al testo letterario*, a cura di, número especial de la serie "Testo e Senso", Editrice Universitaria di Roma, 2002, pp. 145-156

¹²⁰ La atención a este campo se aprecia en la fundación de revistas especializadas (RIS: *Revue informatique et statistique dans les sciences humaines*, ISSN: 9773-4379), o de colecciones en algunas de las editoriales más prestigiosas, como las *Presses Universitaires de France*: "Écritures électroniques", dirigida por Béatrice Didier y

difusión, que es la cultura anglosajona¹²¹, la *Informática Humanística* todavía no ha conseguido un reconocimiento universitario en la mayoría de los países de la UE. Sólo Italia sobresale desde una posición privilegiada: desde hace unos años se han desarrollado licenciaturas específicas, además de cursos obligatorios en licenciaturas humanísticas ya existentes. Esta posición de vanguardia les ha llevado a dar un paso adelante, impensable en otros países europeos. En enero del 2003, un grupo de 18 profesores de diferentes universidades italianas, preparó un documento en donde se pedía al Ministerio de Educación italiano la creación de una nueva sección científica: INFORMÁTICA APLICADA A LAS DISCIPLINAS HUMANÍSTICAS (INFORMÁTICA HUMANÍSTICA), que debería incluirse dentro de dos áreas de conocimiento existentes: Área 10: Ciencias de la antigüedad, filológica-literarias e histórica-artísticas, y Área 11: Ciencias históricas, filosóficas, pedagógicas y psicológicas, y definida de la siguiente manera:

El sector comprende las competencias relativas a las innovaciones metodológicas producidas por la utilización de los medios informáticos y por los sistemas multimedia en el ámbito de las disciplinas humanísticas, en especial en cuanto atañe a la representación de datos, la formulación de diversas fases de trabajos en la investigación, y la técnica de difusión de sus resultados.

La amplitud y ambición del proyecto se aprecia en las diferentes ramas en las que tendría competencia la *Informática Humanística*, concretadas en las siguientes:

1. *Estudios Lingüísticos*: toma en consideración los problemas relacionados con el estudio de los formalismos del lenguaje y las técnicas de análisis de las reglas y de las estructuras lingüísticas y léxicas, de generación automática de los enunciados lingüísticos, del diseño, gestión y difusión en línea de repertorios y bases de datos lingüísticos, léxicos y terminológicos (“industria de la lengua”).
2. *Estudios Filológicos*: toma en consideración el trabajo de crítica y ecdótica, basado en la gestión automática de testimonios manuscritos e impresos codificados y registrados en soporte magnético.
3. *Estudios Históricos* se ocupa del análisis y de la síntesis de la documentación reunida en los bancos de datos históricos, y su difusión multimedia.
4. *Estudios Filosóficos e Histórico-Filosóficos* se ocupa del análisis de los lenguajes filosóficos, del alcance teórico de los diferentes modos de representación de la conciencia, y de la posibilidad de traducir problemáticas filosóficas en las nuevas metodologías, formas de expresión, y modalidad de comunicación.
5. *Estudios Arqueológicos* se ocupa de las nuevas metodologías para el análisis y la importancia del territorio, y para la gestión y la representación de los datos de las excavaciones. Se ocupa también de los instrumentos para los inventarios, la catalogación y la clasificación de los bienes arqueológicos, mediante la creación de bases de datos y el uso de métodos estadísticos.
6. *Estudios Literarios* se ocupa de los nuevos métodos de investigación y de análisis de los textos con herramientas multimedia.
7. *Estudios Histórico-Artísticos* se ocupa de los nuevos criterios de estimación de las obras de arte, mediante el análisis numérico de los componentes gráficos y pictóricos, y de los métodos multimedia para la catalogación, la conservación y el disfrute del patrimonio histórico-artístico.

Natalie Ferrand, en donde puede leerse el interesante libro de Michel Bernard, *Introduction aux études littéraires assistées par ordinateur*, París, PUF, 1999.

¹²¹ Véase Susan Hockey, *A Guide to Computer Applications in the Humanities*, London, The Johns Hopkins University Press, 1980.

8. *Estudios Históricos-Musicales* se ocupa del examen de las partituras con la finalidad de la reconstrucción histórica y del análisis musical.

9. *Metodologías Didácticas* se ocupa del uso correcto de los instrumentos computacionales en el diseño y en el desarrollo de la actividad didáctica.

Esta parece ser una de las líneas que apoya la Unión Europea, y que, de manera inevitable se irán imponiéndose en Europa después del Tratado de Bolonia de 1999. Durante el trienio 1996-1999, la UE financió el proyecto ACO*HUM, para preparar el marco para la difusión de la *Informática Humanística* en Europa¹²².

Pero, además de estas peticiones e iniciativas institucionales –que para el caso de la universidad española serían hoy en día impensables–, quizás hay otra línea de actuación: la propia reivindicación de los investigadores que nos dedicamos a esta disciplina en sus escritos, con la intención de que sus investigaciones sean apoyadas (y financiadas) desde sus presupuestos novedosos y no tanto desde las áreas de conocimiento ya establecidas¹²³. El futuro de la *Informática Humanística* aparece lleno de interrogantes y de dudas, pero también de nuevas posibilidades hasta ahora no exploradas. Futuro apasionante, en cualquier caso, y que dará sus mejores frutos en los próximos años. Y dentro de este nuevo escenario científico, ahora interesa una de las ramas de la misma: la *Informática Textual*, que presta especial atención a todas las cuestiones que rodean al texto, desde su génesis, difusión moderna, análisis y didáctica; modalidad que puede abarcar cinco amplios campos de estudio¹²⁴.

1. **EDITORIAL**: difusión del texto con nuevos soportes (desde la digitalización al diseño del hipertexto), diseño y gestión de ediciones hipertextuales y de la estructura de las bibliotecas virtuales, difusión de hipertextos informativos e, incluso, de hipertextos creativos.
2. **DOCUMENTAL**: diseño y gestión de archivos hipertextuales y de bases de datos textuales.
3. **INSTRUMENTAL**: uso y perfeccionamiento de programas específicos para la edición y el análisis de los textos.
4. **HERMENÉUTICO**: utilización de las herramientas informáticas para analizar los textos desde diversas perspectivas, hasta ahora no exploradas¹²⁵.

¹²² Véase K. de Smedt, H. Gardiner, E. Ore, T. Orlandi, H. Short, J. Souillot, W. Vaughan (eds.), *Computing in Humanities Education. A European Perspective*, Bergen, University of Bergen, Socrates/ Erasmus Thematic Network Project on Advanced Computing in the Humanities, 1999. También puede consultarse en Internet: <http://www.hd.uib.no/AcoHum>.

¹²³ Con estas palabras (casi) termina Tito Orlandi su trabajo citado en la nota 5, “A che punto siamo con l’informatica umanistica?”: “Se si vuole far riconoscere lo status della disciplina informatica umanistica, bisogna comunque che chi la coltiva si conformi, nella comunicazione scientifica dei risultati, alle regole considerate acquisite dalla comunità degli studiosi nelle altre discipline; regole, per esempio, che consentono l’immediata distinzione fra l’archeologia che annuncia la scoperta dell’arca di Noé dalla seria pubblicazione di uno scavo. In mancanza di ciò sarà difficile ottenere riconoscimenti che proprio gli studiosi migliori sono restii a concedere”, cita. p. 108.

¹²⁴ Ampliamos en uno la clasificación propuesta por Roberto Busa, “Le tre informatiche”, *La città del Secondo Rinascimento*, n° 2: *I nuovi media dell’arte, dell’impresa, della finanza* (<http://www.ilsecondorinascimento.it/Pages/TextBUSA.htm>).

¹²⁵ Dado que este apartado queda fuera del objeto de estas páginas, remito al lector a los siguientes trabajos, en donde podrá valorar las nuevas posibilidades de análisis hermenéutico utilizando las herramientas informáticas: Chiara Colombo, “Teoria e prassi della codifica del testo nell’analisi computerizzata dell’Epistolario di J. G. Hamann”, en Nerozzi Bellman, P. (ed.), *Internet e le Muse*, Mimesis, Milano 1997, pp. 299-340; Giuseppe Gigliozzi, *Il testo e il computer*, Mondadori, Milano 1997, “Critica letteraria e nuove tecnologie”, en Nerozzi Bellman, P. (ed.), *Internet e le Muse*, Mimesis, Milano 1997, pp. 55-74 y “Il laboratorio del nuovo apprendista stregone”, en *Introduzione all’uso del computer negli studi letterari, ob. cit.*, pp. 191-226; así como numerosas propuestas que pueden leerse en el volumen: Mordenti, Raul (a cura di), *Giuseppe*

5. **DIDÁCTICO:** diseño de nuevas modalidades de enseñanza gracias al hipertexto y a las estructuras hipertextuales¹²⁶.

Las nuevas tecnologías no sólo han venido a facilitarnos una comunicación más cómoda y rápida (correo electrónico), unos medios nuevos de edición y de escritura (impresión digital, programas de tratamiento de texto), sino que pone a disposición de las Humanidades nuevas herramientas de trabajo científico y nuevas modalidades de transmisión (Internet, Web), que conformarán nuevos modelos textuales (hipertexto), que plantean diversos retos y preguntas, a las que deberemos dar respuesta en los próximos años; respuestas que pasan por aunar esfuerzos en una misma disciplina, que no puede ser otra que la *Informática Humanística* (y la *Informática Textual* para nuestro ámbito más específico). No se trata de contar con más información, con más datos –aunque estos sean millonarios–, de morir ahogados –e incomunicados– entre tanta información, sino de disponer de las herramientas, la estructura, la metodología adecuada para convertir esta *información* en *conocimiento*; este y no otro debería ser el verdadero reto de nuestras disciplinas humanísticas.

De este modo, la *Informática Textual* no se ofrece como disciplina opuesta o enfrentada a la *Crítica Textual*, sino todo lo contrario. Disciplinas que parten de idénticos principios metodológicos para abordar nuevas perspectivas de difusión y análisis de los textos. En este sentido, uno de los primeros principios que debe guiarnos en el diseño de los nuevos modelos editoriales en formato electrónico para la difusión de los textos antiguos es la certeza de que este nuevo medio comparte la metodología experimentada en los últimos siglos para presentar “hipótesis de trabajo” científicas sobre los textos, aunque ofrece, eso sí, nuevas posibilidades en la presentación de sus materiales, y la relación entre ellos, sin olvidar las múltiples maneras de recuperar la información científica que se pone a su disposición.

4.2. *Hacia un nuevo modelo de edición crítica hipertextual: los aspectos ensayados*

Además de las herramientas específicas que pueden ayudarnos para realizar algunas de las fases previas a toda edición crítica –y estoy pensando más en la fase de las *fontes criticae* con los magníficos catálogos en red de numerosas bibliotecas a lo largo y ancho de todo el mundo¹²⁷, que en la de la *collatio codicum*, aunque cada vez son más sofisticados los programas específicos para este aspecto–, y de otras herramientas que nos permitirán mejorar el conocimiento de una obra a partir de datos estadísticos o lingüísticos, la tecnología informática no ha venido a crear una nueva metodología para realizar una edición crítica, sino que más bien los esfuerzos han de estar encaminados a ser capaces de crear nuevas plataformas editoriales que permitan difundir sus resultados científicos (una “hipótesis de trabajo”, no se olvide, desde el ámbito neo-lachmanniano), más allá de los

Gigliozzi, *La fondazione dell'informatica applicata al testo letterario*, a cura di, número especial de la serie "Testo e Senso", Editrice Universitaria di Roma, 2002.

¹²⁶ Este es, sin duda, uno de los campos que más se desarrollarán en los próximos años, dada la necesidad de las Universidades de abrirse al campo de Internet para ampliar o consolidar su oferta docente. Además de las propuestas de universidades virtuales (la Universitat Oberta de Catalunya: <http://www.uoc.edu/>) o de la inversión y experimentación desde la Universidad de Educación a Distancia (<http://www.uned.es/webuned/home.htm>), cada vez son más numerosas las plataformas informáticas para las universidades presenciales, en donde la enseñanza se realiza con materiales de apoyo diseñados por el profesor, así como con herramientas informáticas puestas a disposición del docente y del alumno.

¹²⁷ Para ver la riqueza y variedad de los mismos, remitimos a José Manuel Lucía Megías y Aurelio Vargas Díaz-Toledo (coords.), *Literatura románica en Internet II. Las herramientas*, Madrid, Castalia, 2006; así como los datos que aparecen en el apartado de “Catálogos” dentro de *Red Románica*: http://www.ucm.es/info/romanica/red_romanica.htm.

modelos tradicionales que se han venido repitiendo –con escasos cambios- desde las ediciones de Karl Lachmann y otros tantos filólogos de principios del siglo XIX.

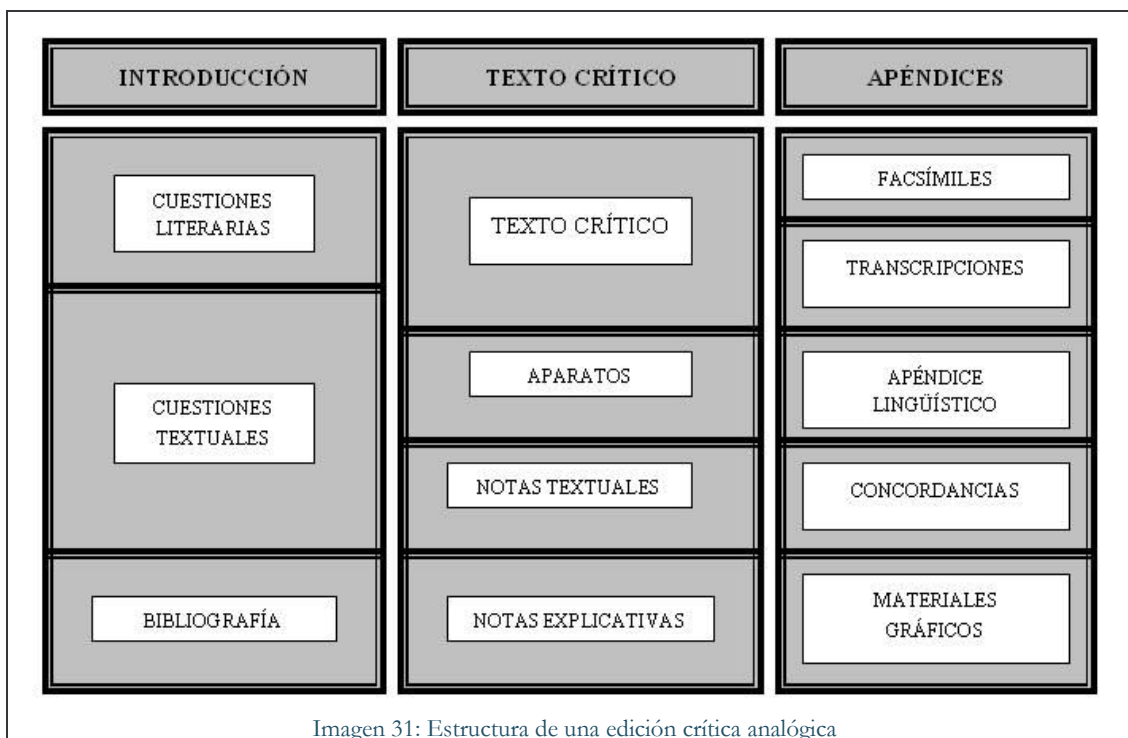
En una edición crítica –ahora al margen de su medio de transmisión- contamos (o podemos contar) con los siguientes materiales, que quizás podría ampliarse con algún elemento más dependiendo de la naturaleza textual de la obra que estemos editando:

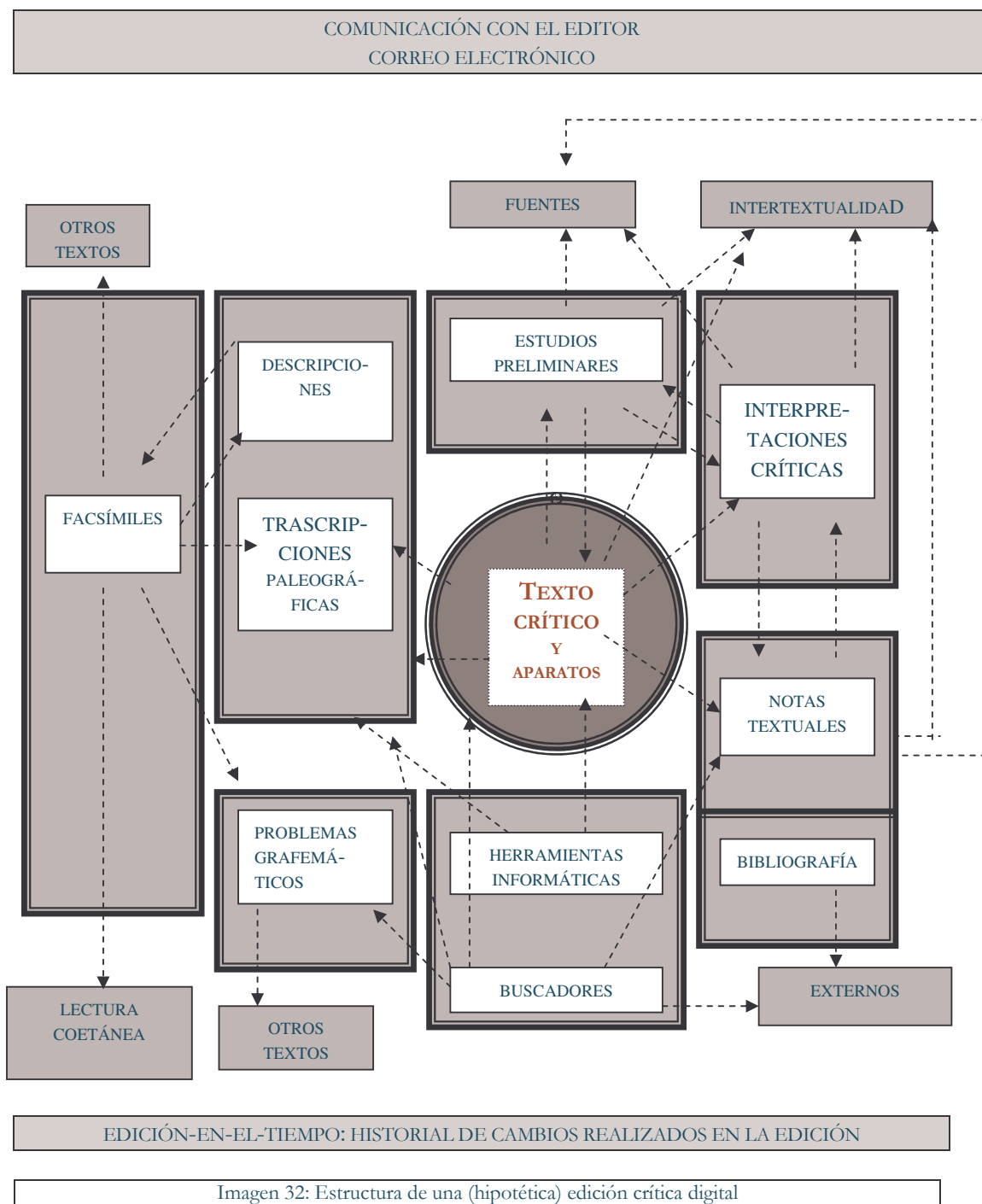
1. Facsímiles –cada vez de mejor calidad- de los testimonios conservados.
2. Transcripciones (semi)paleográficas de los testimonios –base para los estudios lingüísticos.
3. Presentaciones críticas de los testimonios (de manera optativa)
4. Descripciones de los testimonios
5. Texto crítico: la hipótesis de lectura del “texto”.
6. Aparato de variantes: textuales, lingüísticas, genéticas... que permite organizar la *varia lectio* de la transmisión.
7. Notas críticas que indiquen y analicen los problemas textuales que se han tenido que plantear, con el comentario sobre los resultados ecdóticos de los posibles editores anteriores.
8. Intertextos: fuentes textuales de la obra
9. Intratextos: fragmentos de otros textos del autor / época en que aparecen el mismo texto editado.
10. Bibliografía general y específica.
11. Apéndices, tanto sobre el contenido de la obra –índices de personajes, de obras, de lugares...-, o sobre las variantes lingüísticas, aspecto éste cada vez más apreciado por la crítica.
12. Material de apoyo –tanto iconográfico como sonoro o textual- que consideremos pertinente y necesario para la comprensión del texto editado.

En el formato analógico del libro estos materiales debían estar organizados, de manera inevitable, en una relación jerárquica, en la que el “texto crítico” debía constituir el centro y corazón de la edición crítica; texto crítico acompañado de la *varia lectio*, siguiendo los principios neo-lachmannianos, que entienden que toda edición crítica es una edición-en-el-tiempo (además de una hipótesis de trabajo). Facsímiles y aparatos críticos completos –así como las transcripciones de los testimonios- raramente forman parte de una edición crítica, sobre todo por los límites de almacenamiento y por los altos costes de edición en el formato libro.

Como hemos ido viendo en el repaso por los proyectos editoriales más importantes en la red, la creación de plataformas editoriales en que estos materiales –o algunos de ellos- se ofrezcan de manera sistemática al usuario, en un formato cada vez más atractivo e intuitivo, es uno de los principios más repetidos en la búsqueda de difundir los textos literarios del pasado gracias a este nuevo medio. Pero aún queda mucho por hacer en el modo de organizar “todos” los materiales y no sólo unos pocos: ¿Acceso a los mismos a partir de un centro, de un punto crítico final, como lo es el “texto crítico”, sobre el que se despliegue el resto de las informaciones, como así parece desprenderse del modelo de la edición crítica hipertextual de *Zibaldone Laurenziano* (imagen 30)? Este modelo es el que también propuse hace unos años, en mis primeros acercamientos a este campo de estudio, tanto en la introducción del libro *Literatura románica en Internet. I. Los textos* (Madrid, Castalia, 2002), como en el artículo “La crítica textual ante el siglo XXI: la primacía del texto”, en la monografía coordinada por Lillian von der Walde Moheno (ed.), *Propuestas teórico metodológicas para el estudio de la literatura hispánica medieval* (México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa-editorial Plaza y Valdes, 2003. pp. 417-490). En aquel entonces contraponía una estructura de tipo secuencial que intentaba representar la edición crítica en

un formato analógico (imagen 31), frente a otra, de tipo estructurado a partir de un centro, que vendría a ser el prototipo de una edición crítica hipertextual (imagen 32).





Hoy ya no estoy tan seguro que la estructura hipertextual de una edición crítica tenga que estar vinculada a la idea de un centro considerado como la “puerta” o la “ventana” que nos permita acceder al resto de los materiales. Esta estructura que hace unos años me pareció novedosa, ahora me resulta la culminación del “incunable del hipertexto”. Nuevas herramientas informáticas y lenguajes de marcado, nuevas posibilidades técnicas permitirían poder acceder a numerosas de estos materiales de un modo simultáneo: con pasar el ratón por encima de una lección, podríamos acceder a su *varia lectio*, a la línea de su facsímil, a su transcripción paleográfica, convirtiendo, como venimos indicando, la edición

en un espacio de trabajo, de conocimiento antes que en un curioso –cómodo y económico en ocasiones- archivo de la palabra escrita.

Esta nueva estructura, en la que se consiga que todos los materiales que deben formar parte de una edición crítica hipertextual, se encuentren relacionados entre sí, para así permitir diferentes vías de acceso a los mismos dependiendo de la intención y finalidad del usuario, es uno de los retos a los que deberemos dar respuesta en los próximos tiempos (no excesivamente lejanos, me temo).

Por otro lado, las herramientas informáticas, como hemos podido comprobar en algunos proyectos analizados en la primera parte de este estudio, ya no pueden ser consideradas como un apéndice a la propia edición, sino como una parte esencial de la misma. Buscadores textuales, lematizadores, programas de concordancia... todas constituyen útiles herramientas para precisar algunos aspectos en la *examinatio* y *selectio* de las lecciones, a la hora de fijar un texto crítico; pero al mismo tiempo, deben ser elementos esenciales de una edición crítica hipertextual, para que el usuario pueda acceder a los materiales textuales más allá del formato secuencial de los propios textos, siguiendo su propia naturaleza de origen y de su primera difusión. En este sentido, el proyecto de **IntraText** podría ser un buen modelo a seguir, siempre que se mejore no sólo la calidad de las ediciones y materiales críticos utilizados, sino también el hecho de incorporar otros materiales más allá de un determinado texto crítico. ¿Cómo conseguir esta relación entre materiales de muy diferente naturaleza? No creo que sea un problema tecnológico –ya que se trabajaría con bases de datos experimentadas para tradiciones de información mucho más compleja y densa que las nuestras-, sino un problema de arquitectura.

Este es el gran reto: establecer cánones de estructuras de pensamiento para poder relacionar los materiales siguiendo determinados criterios científicos, para así posibilitar la creación de secuencias semánticas por parte del usuario. Enlaces estructurales y enlaces semánticos como los dos elementos esenciales de un hipertexto, que permite la relación de varios nodos desde perspectivas muy diversas, dependiendo del usuario. Estas mismas estructuras –partiendo de la estructura o partiendo del conocimiento- son las que deben regir la construcción de la arquitectura (o las arquitecturas) de las ediciones críticas hipertextuales.

4.3. *Hacia un nuevo modelo de edición crítica hipertextual: los aspectos que deben ensayarse*

Si en el epígrafe anterior nos hemos acercado a algunos de los aspectos esenciales para la construcción de la edición crítica hipertextual, que ya han sido ensayados, de manera más o menos eficiente, en los proyectos editoriales que actualmente podemos consultar en la red, hay otros aspectos, igualmente esenciales en la propuesta de una edición como espacio de conocimiento, que aún están muy lejos de haberse tenido en cuenta; o al menos, yo no he sido capaz de acceder a ellos. Dado que este estudio ya ha superado los límites que me había impuesto en un primer momento –y por no agotar la paciencia del lector, que tiene que seguir en el mismo una lectura secuencial-, sólo esbozaré algunas ideas sobre aquellos aspectos que me parecen más importantes, los que nos permitirán, eso creo, superar para siempre la etapa del incunable en la que aún nos encontramos.

Una edición crítica hipertextual tal y como la estamos imaginando ya no puede ser realizada por una única persona. Peter L. Shillingsburg, en su libro *De Gutenberg a Google*, ya citado, defiende que uno de los primeros cambios que conlleva este modelo de trabajo será la necesidad de realizar ediciones en equipos, incluso entendidas éstas, a partir de una feliz metáfora, como una ciudad: “The knowledge site imagined here, constructed modularly and contributed to by ‘a village’ of scholars could never get itself printed as an integral whole, thought most of its parts have been or could be printed in smaller units” (p. 97). Y

este trabajo en equipo, esta necesidad de trabajar con nuevos modos de relación, le lleva a Peter Shillingsburg, con tan buen criterio como siempre destilan sus obras, a plantearse la siguiente duda, el siguiente comentario (casi existencial): “This range of tasks suggests that any one editor’s or publisher’s practical experience is limited and that advine from any one source is similarly limited. Editors and publishers who have experience with many scholarly editions may well start with an aspect of scholarly editing frequently treated as a taboo subject: the Money” (p. 112). Dejemos sólo apuntado este problema añadido a una infraestructura editorial que, de manera inevitable ha de ser compleja... problema que viene a recordar que, desde un punto de vista inicial, “publicar” en la red, colgar algunos textos en portales gratuitos para que puedan ser visitados, leídos o descargados, es en principio mucho menos costoso que intentar una publicación similar en un formato analógico; pero otro gallo nos canta cuando en vez de la publicación de unos materiales estamos hablando de crear complejas plataformas editoriales en las que tienen que intervenir no sólo diversos filólogos, sino también profesionales de otros ámbitos.

Pero hay otro aspecto que en las propuestas editoriales hipertextuales tenemos que tener en cuenta: la actualización como elemento esencial de las mismas. Al margen del coste de estas actualización, de mantener vivo un proyecto en la Red (y no voy a volver al tema del dinero, aunque bien podríamos), me interesa plantear otras dos cuestiones, que tendremos que tener en cuenta a la hora de desarrollar el diseño de arquitecturas de pensamiento: por un lado, el modo en que el usuario puede comunicar cambios que permitan mejorar el contenido de la edición –tanto sea para corregir materiales disponibles, como incorporar nuevos materiales-, y por otro, que es un problema al que las ciencias documentales aún no han dado solución: cómo archivar, cómo marcar los elementos que han sido sustituidos, que han sido modificados, enmendados, cambiados en ese proceso de “edición-en-el-tiempo” en que se ha de convertir una edición crítica hipertextual. La propia historia de la edición, de los cambios y mejoras que se han ido incluyendo en el tiempo, me parece que debería formar parte del diseño de la misma, un diseño al que puede tener acceso no sólo el equipo creador y mantenedor del proyecto sino también cualquier usuario que desee volver a versiones anteriores. El ejemplo de *The Charrete Project*, al que nos hemos referido con anterioridad, es un buen modelo de las múltiples ventajas de incorporar al diseño de estas ediciones escolares al permitir el acceso a las versiones anteriores.

Otros asunto que hemos de plantearnos es el de la necesidad de crear estándares, tanto de diseño como de tecnología de lenguas de marcado, para poder compartir la información entre diferentes proyectos, entre diversas ediciones críticas hipertextuales. Los distintos elementos que conforman una edición pueden relacionarse entre sí a partir de enlaces estructurales y enlaces semánticos gracias a que todos ellos comparten unos mismos lenguajes de marcado y todos ellos se relacionan en una misma estructura. En la situación actual, la del “incunable del hipertexto” tendemos a crear grandes proyectos editoriales que en sí son una isla de información: cada uno con sus estándares, con sus modelos y lenguajes. Más allá de los lenguajes generales, como XML o SGML anterior, lo cierto es que [TEI](#) (*Text Encoding Initiative*), como ya se indicó para el caso del portal Andrés de Poza, quiere ser el que ocupe este puesto de estándar universal. Los problemas son muchos, los interrogantes aún más, pero lo cierto es que sólo podremos avanzar en llegar a construir una verdadera comunidad de ediciones si potenciamos los estándares. En todo caso, este problema de la estandarización no es nuevo en nuestra disciplina, ya que, para el ejemplo del español, que es el que más conozco, no existe hasta hoy un estándar para la realización de las transcripciones paleográficas ni sus presentaciones críticas¹²⁸. Pero lo que

¹²⁸ El Grupo de investigación de textos para la historia del español (GITHE) de la Universidad de Alcalá, forma parte de la red, ya internacional, CHARTA (Corpus Hispánico y Americano en la Red de Textos Antiguos), coordinada por el profesor Pedro Sánchez-Prieto Borja, cuyos fines son (a) el establecimiento de

es un buen deseo –muy recomendable para el ámbito de la difusión analógica- se convierte en una necesidad para poder sacarle el máximo partido tanto a este nuevo medio de transmisión como a las herramientas informáticas que nos permiten evaluar y analizar los textos más allá de su forma textual secuencial. Los caminos de la estandarización –sobre todo de los lenguajes de marcado- nos llevan por derroteros que ahora es imposible transitar, ya que no sólo merecen más espacio sino también una pluma más experimentada y más conocedora que la mía.

Por último, antes de dar paso a un último desiderátum, sí que me gustaría detenerme un momento en un último aspecto que considero esencial en el diseño de las nuevas estructuras textuales de una edición crítica hipertextual: la interactividad. La relación de cualquier tipo de información en formato hipertextual y su potencial usuario tiene que ir mucho más allá de la (aparente) accesibilidad de la información; es necesario potenciar su capacidad de interactuar con el producto editorial que le ofrecemos: capacidad de personalizar las pantallas y las informaciones –la jerarquía de los materiales es una cuestión que tiene que estar estrechamente relacionada con las necesidades concretas del usuario cuando accede al portal (al espacio de conocimiento, no se olvide); esta personalización ya se está ensayando en portales publicitarios, comerciales... como en tantos otros casos, bien nos podremos valer de esta nueva tecnología para así hacer más interactivo nuestros portales textuales. Por otro lado, en estos nuevos portales textuales, en este nuevo diseño con el que ahora soñamos también se hace necesario que el usuario no sólo pueda enviar mejoras, pueda corregir errores, sino que también él pueda utilizarlo como un archivo de su propia lectura, de su propio conocimiento a partir de los materiales que se ofrecen y de los que él puede poseer. Portales en que se pueda dejar constancia de la propia lectura, del propio aprendizaje. Portales en que, como así sucediera con el *Memex* de Vannevar Bush, el usuario pueda hacer de estos espacios de conocimientos una extensión de su memoria, de la suya propia, de su particular recorrido de lectura personalizada. Las nuevas generaciones de lectores, las que han nacido y se han criado con un ordenador o con una consola entre las manos, entienden la interactividad como algo propio, algo inherente al propio proceso de conocimiento: nuestro diseños del futuro no pueden quedarse anclado en nuestros modos antiguos de lectura, que ya están desfasados, aunque en muchos casos nos cueste (porque nos cuesta) reconocerlo. Ellos serán los primeros lectores activos de los “hipertextos creativos”, y ellos serán los que demandarán de nuestras ediciones –ya sean críticas o divulgativas- algo más que un “cementerio de palabras del pasado”.

4.4. *El gran reto de la edición crítica hipertextual: las plataformas de edición*

En estos últimos tiempos estamos viviendo el triunfo de lo que se ha llamado la Web 2.0¹²⁹, es decir, aquella que ha hecho de la interactividad del usuario su elemento esencial: un cambio de perspectiva antes que un adelanto tecnológico; un avanzar en nuevos modelos de comunicación antes que en hacer más accesibles los ya conocidos hasta el momento.

web2.0

un estándar para la edición de textos antiguos y (b) la edición de fuentes documentales de España y América de los orígenes al siglo XVIII inclusive.

¹²⁹ El primero, al parecer, que utilizó este término fue Dale Dougherty en la Web Conference de 2004. Ya se está hablando de la “Web 3.0”, que estaría vinculada a la “web semántica” que está desarrollando Tim Berners-Lee, el padre de la Web.

El éxito de esta nueva mentalidad al que se le ha puesto el nombre de “web 2.0”, para así distinguirla tanto de la web tradicional (la que todos usamos diariamente) o la web semántica¹³⁰, está relacionada con la creación de plataformas sencillas que han hecho posible la participación de los usuarios en diferentes campos sin tener que contar con unos conocimientos informáticos previos, lo que permite la creación, consolidación y difusión de unas amplias comunidades de usuarios, que son, a un tiempo, receptores de una determinada información y creadores de la misma. Semejante mecanismo de expansión es el que utilizaron los fabricantes de ordenadores personales para hacer universales sus productos, gracias a una Interfaz Gráfica del Usuario (GUI) cada vez más sencilla e intuitiva, siguiendo el modelo de la Xeros, triunfante con Macintosh y, más adelante, con Windows de Microsoft. Entre estas plataformas las hay de muy diferente naturaleza y finalidad: las comunidades fotográficas como [Flickr](http://www.flickr.com/)¹³¹, que permite compartir fotografías entre sus usuarios, de descargas de música, como [Napster](http://www.napster.com/)¹³², las famosas comunidades wiki, entre las que destacan las [wikipeñas](http://es.wikipedia.org/wiki/Portada)¹³³, o llamadas por sus promotores como “enciclopedias libres”, en las que el usuario puede incluir información nueva o criticar o modificar la ya existente en el portal, o el famoso [Youtube](http://www.youtube.com/)¹³⁴, tanto por la capacidad de promoción de numerosos artistas como las cifras astronómicas pagadas por Google para su adquisición hace tan sólo un año. En todas estas plataformas, se le ofrece al usuario una serie de modelos ya establecidos, que le permite hacer accesible su información sin tener que diseñar su portal ni tampoco el conocimiento informático necesario para utilizar complicadas herramientas. Veamos un último ejemplo, uno de los modelos textuales más exitosos actualmente en la web: las *weblogs*, o portales personales (o *bitácora* o *ciberbitácora* o *ciberdiario*, en español¹³⁵), que han pasado de ser “simples” diarios personales –no hace más de cuatro años– para convertirse en elemento esencial de algunos medios de comunicación en red. Bitácoras que se han multiplicado porque son [1] gratuitos, [2] no se necesitan conocimientos informáticos para su realización, [3] libertad absoluta en los contenidos (va más allá de los foros de discusión), [4] son fáciles de mantener y actualizar y [5] permiten una comunicación con una gran cantidad de internautas con los mismos intereses. Dar de alta uno de estos proyectos, en algunos de las plataformas como [Blogger](http://www.blogger.com/start)¹³⁶ o [Blogia](http://www.blogia.com/)¹³⁷, por

¹³⁰ Véase, entre otros, la entrada en la Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Web_sem%C3%A1ntica, así como la traducción al español del artículo de Tim O'Reilly: “What Is Web 2.0. Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software”, en el portal de Telefónica: <http://sociedaddelainformacion.telefonica.es/jsp/articulos/detalle.jsp?elem=2146>

¹³¹ <http://www.flickr.com/>

¹³² <http://www.napster.com/>

¹³³ <http://es.wikipedia.org/wiki/Portada>

¹³⁴ <http://www.youtube.com/>

¹³⁵ Así aparece recogido en el *Diccionario Panhispánico de Dudas* de la Real Academia Española (Madrid, 2006), que también puede consultarse directamente en la red: www.rae.es: “**bitácora**. ‘Armario, junto al timón, donde está la brújula’. Se emplea a menudo en la locución *cuaderno de bitácora*, ‘libro en que se apunta el rumbo, la velocidad, las maniobras y demás accidentes de la navegación’. A partir de esta expresión, se ha tomado la voz *bitácora* para traducir el término inglés *weblog* (de *web* + *log(book)*; abreviado, *blog*), que significa ‘sitio electrónico personal, actualizado con mucha frecuencia, donde alguien escribe a modo de diario o sobre temas que despiertan su interés, y donde quedan recopilados asimismo los comentarios que esos textos suscitan en sus lectores’. La equivalencia (*cuaderno de*) *bitácora* se halla bastante difundida en español y traduce con precisión el término inglés *log(book)*: «*Los corresponsales de guerra italianos ofrecen nuevas perspectivas del conflicto iraquí a través de sus cuadernos de bitácora en Internet*» (País [Esp.] 2.9.04); «*No es cosa de broma esto de las bitácoras, como también se conoce a tales webs*» (Luna [Esp.] 14.3.03). Para hacer más explícita su vinculación con Internet (como hace el inglés *weblog*), podría usarse el término *ciberbitácora* o, como ya hacen algunos, *ciberdiario* (→ **ciber**): «*Como en otras ocasiones, no le quedó otra opción que publicar el hallazgo en su ciberdiario*» (Mundo@ [Esp.] 25.4.02); no obstante, este último término tiene el inconveniente de que también se emplea como equivalente de *periódico digital*.

¹³⁶ <http://www.blogger.com/start>

¹³⁷ <http://www.blogia.com/>

solo citar dos de las más comunes, es sólo cuestión de minutos, sin ningún coste adicional. Cada vez son más las posibilidades de diseño que se ofrecen, aunque hay siempre una limitación de base, dada la naturaleza original de estos proyectos: el diario, por lo que los archivos y contenidos se organizan a partir de su entrada en el portal.



Por ejemplo, si creamos un blog sobre cualquier tema, nos encontraríamos con una pantalla con diversas posibilidades de diseño (imagen 33).



Imagen 33: Plantillas disponibles en Blogia

Tan sólo tenemos que elegir una de ellas (o personalizarla) para comenzar a escribir, pudiendo incorporar tanto imagen como texto, así como enlaces a otros portales. Esta información, además, puede ser siempre comentada por cualquier usuario, con lo que la comunicación directa con el interesado en la información está garantizada, sin tener que pasar por ningún filtro del contenido.

De este modo, la interactividad, la capacidad de crear plataformas en las que el usuario –ya sea avanzado o no, según el tipo de edición que quisiera llevar a cabo– encuentre los elementos necesarios para realizar sus ediciones o poder acceder a las existentes en este medio e incorporar en ellas sus conocimientos, deben ser los caminos que es necesario que transitemos en los próximos años para ser capaces de salir de la situación actual (el incunable del hipertexto, no se olvide) y hacer de la edición electrónica un verdadero espacio de conocimiento, lugar en que seamos capaces de explorar nuevos modos de comunicación con el usuario que vayan más allá de hacer accesible un determinado tipo de información, en este caso concreto, los textos. Sólo desde esta perspectiva abriremos la difusión textual a las nuevas posibilidades del futuro, a este nuevo medio hipertextual que sólo dará sus mejores frutos si sus cimientos se consolidan en la

ciencia filológica que ha demostrado desde el siglo XIX la calidad y firmeza de su metodología científica.

[Madrid, 10 de noviembre 2007]